

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

**Luz, cámara, acción:
desentrañando el mundo de la prostitución trans**

Lorena Dagnone

Tutor: Carlos Muñoz

2011

Indice

1.Resumen.....	Pág.3
2.Introducción	Pág.4
3.Presentación del tema	Pág.6
3.1 Estado del arte	Pág.6
3.2 Concepto de identidad de género e identidad sexual	Pág.10
3.3 Conceptos de travestis, transgéneros y transexuales (TTTs).....	Pág.10
3.4 Aclaraciones	Pág.12
4.Pregunta y objetivos de investigación	Pág.14
5.Marco teórico	Pág.16
5.1 El aporte del posestructuralismo.....	Pág.16
5.2 El concepto de heteronormatividad	Pág.19
5.3 La mirada del posmarxismo hegeliano- lacaniano.....	Pág.20
5.4 El enfoque dramático	Pág.22
5.5 El aporte de la fenomenología	Pág.25
6. Diseño metodológico	Pág.27
6.1 Justificación metodológica y técnicas utilizadas	Pág.27
6.2 Informe de campo.....	Pág.31
7. Análisis.....	Pág.34
7.1 Determinantes del ingreso a la prostitución trans	Pág.34
7.2 Aprehendiendo un nuevo universo simbólico.....	Pág.35
7.3 Cuerpos desobedientes	Pág.39
7.4 Agentes socializadores.....	Pág.43
7.5 Construyendo identidad	Pág.46
8. Conclusiones	Pág.49
9. Reflexiones finales.....	Pág.52
10.Bibliografía	Pág.53

1. Resumen

El presente trabajo pretende estudiar cual es el papel que juega el ejercicio de la prostitución, o la ausencia del mismo, en el proceso de socialización y en la construcción de subjetividades de las travestis, transgéneros y transexuales (TTTs). Para responder a lo planteado, busco identificar sucesos o hitos en las trayectorias de vida relacionados al ejercicio del trabajo sexual; identificar diferencias en las normas, códigos, lenguaje, hábitos, costumbres, en la importancia que adquiere el cuerpo y en los elencos socializadores para las TTTs que han ingresado al mundo de la prostitución y las que se mantienen al margen. Me acercaré al tema revisando el lugar y el significado que se le otorga a travestis, transgéneros y transexuales a lo largo de la historia y en distintas culturas hasta arribar a algunos trabajos desarrollados en Argentina por la antropóloga Josefina Fernández, la activista Lohana Berkins, el licenciado Sergio Briozzo y el trabajo de Rosío Córdova Plaza. Por otro lado, como marco teórico de esta investigación, se revén algunos de los aportes de corrientes como el posestructuralismo, mediante las categorías de “performatividad” (Judith Butler), “genealogía”, “procedencia” y “emergencia” (Michel Foucault), la fenomenología a través de las nociones de “socialización” (Peter Berger y Tomas Luckman), el enfoque dramático por medio de “trayectoria social”, “estigma” y “actuación” (Erving Goffman) y el posmarxismo hegeliano lacaniano con las categorías de “fantasma” y “síntoma” (Slavoj Žižek). Se ingresará al campo mediante técnicas como relatos de vida, entrevistas en profundidad u observación etnográfica para finalmente concluir que desligarse de los elencos primarios de socialización, en la mayoría de los casos va acompañado de la deserción escolar, reforzando la “reclusión a la prostitución” al carecer de herramientas que habiliten la puesta en marcha de otro ingreso que no sea el proveniente del ejercicio sexual. Por otro lado, la calle se presenta como “la escuela” el espacio por excelencia donde se produce una resocialización y una resignificación del pasado en base a experiencias y vivencias actuales, por lo que al ingresar al mundo de la prostitución se desarrollará la aprehensión de un nuevo universo simbólico, plagado de códigos, normas y costumbres propias de ese submundo. El cuerpo trans se presentará como la transgresión a nivel simbólico, lo que no hay que ser, lo que no es aceptado y mediante la performatividad del mismo, este será un cuerpo que se “hace”, que se es. Éste último adquiere una materialidad absoluta y será transformado a imagen y semejanza del estereotipo de mujer asignado de acuerdo a las distintas épocas, cargando con las huellas de una vida expuesta a la intemperie, a riesgos, a cirugías, etc. Para las chicas trans que se prostituyen aparecerán agentes propios del escenario callejero que las socializaran en el nuevo mundo, cobrando especial relevancia la figura de una primera trans referente que las apuntalará en el ingreso al nuevo “mundo”. La identidad trans aparece a nivel imaginario y simbólico, unida a la de prostituta, por lo que aún en aquellas que no ejercen el trabajo sexual, construirán su identidad en referencia a esa identificación. Esta búsqueda de identidad es la aparición fantasmática que les permitirá posibilitar una realidad en la cual vivir aunque se reflejará en su vida cotidiana la discriminación y autoexclusión como síntomas de la heteronormatividad reinante.

2.Introducción

El campo del presente trabajo se desprende del Taller Central de Investigación de la Licenciatura en Sociología finalizado en 2010. Como tema de investigación buscamos indagar como las travestis, transgéneros y transexuales van construyendo su identidad sexual y de género en interacción con distintos agentes socializadores. A partir del tema planteado, se desprendió como objetivo general observar la trayectoria identitaria que atraviesan las TTTs, centrándonos en el proceso de resocialización, en las interacciones y resignificaciones que mantienen en dicho proceso. Los objetivos específicos buscaron identificar distintas etapas en el proceso de construcción de identidad sexual y de género; observar la existencia de cambios en las normas, códigos, hábitos y costumbres; analizar sus despliegues escénicos e identificar resignificaciones de espacios y/o escenarios de su vida cotidiana prestando especial atención a la importancia que adquieren en la reafirmación de la identidad trans.

Buscamos contextualizar el trabajo en una sociología de la cultura tomando como base la teoría de la Construcción Social de la Realidad de Berger y Luckman quienes argumentan que “... *el proceso por el cual se llega a ser hombre se produce en una interrelación con un ambiente. Este enunciado cobra significación si se piensa que dicho ambiente es tanto natural como humano. O sea, que el ser humano en proceso de desarrollo se interrelaciona no solo con un ambiente natural determinado, sino también con un orden cultural y social específico mediatizado para él por lo otros significantes a cuyo cargo se haya...*” (Berger, P, Luckman, T 1968/1994: 68).

Nos interesaba identificar procesos de construcción identitaria en una población que se caracteriza por experimentar procesos de socialización particulares con rupturas parciales o totales en sus biografías, pudiendo experimentar lo que Berger y Luckman denominan una resocialización. Veíamos que a partir de Plummer en el año 1975 y en adelante, se había trabajado considerablemente en procesos de desarrollo identitarios; éstos se basaban en etapas diferenciadas y se enfocaban mayormente en homosexuales, lesbianas y bisexuales. Sin embargo, vimos carencias en lo que respectaba a trayectorias identitarias en TTTs por ese motivo nuestro estudio buscó hondar en esa línea poco trabajada, construyendo un modelo particular para esta población.

Por otra parte, cuando comenzamos a investigar acerca de la temática observamos que actualmente a nivel latinoamericano existían varias organizaciones como la red LGBT MERCOSUR que estaban trabajando en diversidad sexual. Desde instituciones que trabajan con las minorías sexuales y en específico con la población trans se está buscando generar un espacio de lucha y reconocimiento social. En algunos países se han iniciado investigaciones científicas, seminarios y campañas preventivas sobre salud sexual y reproductiva en las cuales la iniciativa muchas veces surgió de la población trans, teniendo ésta una participación relevante. Específicamente en Uruguay organizaciones como Ovejas Negras, ATRU, Arcoiris Rebelde, Mercedes Trans o Federación uruguaya de la diversidad sexual hace algunos años comenzaron a trabajar para lograr la aprobación de los proyectos de reforma del sistema de adopciones y de ley sobre el cambio de sexo registral, como también una apertura del mercado

laboral que no recluya a las TTTs a la prostitución. Concretamente en el 2009 se aprueba en el Parlamento la ley 18.620 *“que reconoce el derecho de la población trans a modificar todos sus documentos oficiales para lograr una concordancia con su identidad de género (más allá de que exista o no una operación de reasignación de sexo).”* Luego se trabajó durante un año para lograr que la ley fuera reglamentada por el Poder Ejecutivo y se volviera operativa a través del trabajo constante de una comisión asesora. Finalmente el 11 de mayo de 2011 se obtiene la firma del ministro de Educación y Cultura a efectos de dar forma legal a dicha Comisión.(En http://www.ovejasnegras.org/tusderechos/anexos/comision_asesora.pdf).

Por otra parte, el 28 de junio de 2011 se presentó la campaña por el matrimonio igualitario donde se expuso el proyecto de ley elaborada por la Dra. Michelle Suárez y la coordinadora Uruguay, integrada por Amnistía Internacional, Colectivo Ovejas Negras, Conglomerado Friendly , Cotidiano Mujer, FEUU, Iglesias de la Comunidad Metropolitana, MYSU, Mizangas, Mundo Afro, ONU Mujeres y PIT-CNT. El artículo primero de dicho proyecto establece que *“El instituto del matrimonio implicara la unión de dos contrayentes, cualquiera sea la identidad de género u orientación sexual de estos, en los mismos términos, con iguales efectos y formas de disolución que establece hasta el presente el Código Civil.”* (En <http://www.ovejasnegras.org/campanias/proyecto.pdf>)

Desde una mirada retrospectiva, existe una tradición en el tratamiento de este tema a partir de disciplinas como la psicología y la medicina. Un ejemplo de esto es el equipo transdisciplinario ubicado en el Hospital de Clínicas que trabajan en el proceso de reasignación de sexo. Pero en la actualidad los estudios sobre diversidad sexual trascienden disciplinas que tradicionalmente se ocuparon del tema, incorporándose perspectivas sociológicas. De acuerdo con esto, nuestro trabajo pretendió ser un nuevo aporte al estado del arte de la temática trans.

A partir de ese primer acercamiento a la población trans y de escuchar sus relatos, me interesó profundizar el hecho de que las TTTs por poseer un estigma particular que es inmediatamente perceptible y visible son discriminadas y excluidas en muchos ámbitos de la sociedad, como por ejemplo en el mercado de trabajo, quedando limitadas a ejercer la prostitución como medio de supervivencia. Sin ir más lejos, son los medios de comunicación quienes los/as presentan la mayor parte del tiempo en el ejercicio de la prostitución, perpetuando esta mirada estigmatizadora. A su vez, en todos sus relatos, la prostitución cobraba un lugar relevante en sus trayectorias de vida, pero entonces... ¿cuál era realmente el lugar asignado al ejercicio sexual dentro de sus biografías? ¿Por qué motivo comenzaban a prostituirse? ¿Qué implicaba ingresar al mundo de la prostitución en sus trayectorias de vida? ¿Existían consecuencias? ¿Cuáles? ...

Por otra parte, este trabajo pretende ser un aporte a las organizaciones que vienen trabajando en temas de diversidad sexual y discriminación. También busca ser un insumo para el futuro desarrollo de políticas públicas que contemplen y problematicen acerca de la discriminación y estigmatización que sufre la población trans en nuestro país.

3. Presentación del tema

3.1 Estado del Arte

Comenzaré con una descripción del significado que le fue adjudicado al travestismo, la transexualidad y transgenericidad en diferentes culturas, y así lograr un acercamiento de las diversas interpretaciones sobre el tema a lo largo de la historia.

Podemos constatar que la transexualidad o la transgenericidad es un hecho remotísimo, que ha atravesado numerosas culturas, y que por tanto debe atribuirse a la estructura misma del ser humano. Se encuentra ya en sociedades de cazadores, con técnicas neolíticas, como los aborígenes de Siberia o los indios americanos. Era considerado como un signo de predilección de las fuerzas espirituales, lo cual condujo a asociar transgenericidad y chamanismo.

Entre los amerindios, la transgenericidad estaba casi universalmente difundida, desde los pueblos de las praderas hasta las altas civilizaciones centroamericanas. Con un carácter más secular, simplemente era explicada por un sueño; la persona transgénica, masculinizante o feminizante, se incorporaba a su género literalmente soñado y se casaba heterogénicamente: el hombre alcanzaba el status de guerrero y la mujer se dedicaba a sus ocupaciones. Entre las civilizaciones urbanas, se encuentra una transexualidad, ya definida, en la India o en el antiguo Mediterráneo. En ambos casos, se practicaba ya una amputación de genitales. Gracias a la continuidad cultural de la India, las hijras siguen existiendo hoy día; están tradicionalmente socializadas y protegidas, aunque sea en condiciones de marginalidad. Emasculadas sin anestesia y con un simple cuchillo, su convalecencia es realmente cuestión de vida o muerte, expuestas a cualquier infección y a terribles dolores.

En el antiguo Mediterráneo, existían las galas, sacerdotisas transexualizadas de Cibele, la Gran Madre de Frigia, que llegó a ser una de las diosas primeras del Imperio Romano. Una experiencia orgiástica, casi inconsciente, explicaba su iniciación, cuando en las festividades de la Gran Madre se emasculaban a sí mismas. Por otro lado, el triunfo de la moral yahvista suprimió durante un milenio y medio de nuestro ambiente cultural cualquier reconocimiento público de estas manifestaciones, relegadas a la más absoluta clandestinidad, unida personalmente a pavorosos sentimientos de culpa o, incluso, a las llamas de las hogueras inquisitoriales.

En el siglo XX, más específicamente en la década de 1920, el doctor **Harry Benjamin** realizó uno de los primeros tratamientos hormonales a una persona que hoy definiríamos como transgénica o transexual. En 1931, en los tiempos de la República de Weimar, en Alemania, tuvo lugar la primera o una de las primeras operaciones quirúrgicas de cambio de sexo, a la que se atrevió una joven pintora, Lili Elba, que poco después falleció en un prematuro intento de creación de vagina. De nuevo en 1931, en 1947, dos veces en 1950 y una en 1952, tenemos constancia de otros casos de creación de neovaginas, hasta que Christine Jorgensen, operada en Dinamarca por el doctor Hamburger, entre 1951 y 1954, alcanzó notoriedad mundial y su caso disparó las técnicas y demandas quirúrgicas de la transexualidad contemporánea. Poco después, en 1953, el doctor Benjamin, en un artículo publicado en

el *International Journal of Sexology*, 'Transvestism and Transsexualisni', acuño científicamente este término, creado por el divulgador médico, el doctor **David Cauldwell**, en 1950. La separación consciente y reivindicativa de transvestismo y transexualidad por un lado y homosexualidad por otro, se debe a **Charles 'Virginia' Prince**, en 1957. Actualmente, se conocen efectivamente tres actitudes en cuanto a la identidad de género o identidad sexual, que se conocen con los nombres de travestismo, transgenecidad y transexualidad (TV, TG y TS). Fue Harry Benjamín quien definiera la transexualidad en 1966 como entidad patológica y, posteriormente, Stöller y otros autores la clasificaron y la siguen clasificando como un trastorno de la identidad de género inscrito en los manuales internacionales como DSM.

H. Garfinkel en su libro *Studies in Ethnomethodology* cuenta la historia de **Agnes**, una transexual que eligió convertirse en mujer y pidió ser operada en la clínica de UCLA, donde se presentó en 1958 siendo muy joven. Garfinkel interviene en este asunto en calidad de experto, en el contexto de una investigación organizada por la clínica sobre la transexualidad. Garfinkel describe a Agnes como una mujer bonita de medidas impresionantes, de piel femenina, con maquillaje discreto, cintura fina. Logra entablar con ella una extensa conversación por medio de la cual este autor comenta como Agnes debía exhibir continuamente, en todas sus actividades cotidianas, los rasgos culturales de la mujer "normal". De esta manera su ser- mujer es una realización práctica continua, nunca acabada, porque no posee la destreza rutinaria de la femineidad; al contrario, tiene que controlar constantemente sus actitudes, al comer, al ir a la playa o al disimular su anatomía delante de la amiga con quien comparte piso. Agnes tenía que vigilar esta "presentación de sí misma" con el fin de aparecer como un "caso de la realidad". (Coulon, A. 1988)

Argañaraz y Ladra nos cuentan la historia de vida de **Gloria Meneses**, una travesti uruguaya muy particular, porque es la más vieja de América Latina. Gloria comenzó a vestirse de mujer en los bailes de carnaval cuando tenía 17 años, al contar sus recuerdos deja entrever el aspecto discriminatorio de la sociedad uruguaya de aquellos años. Pero fue recién a los 70 años que decidió vestirse definitivamente de mujer y es cuando la historia se vuelve interesante, porque pasó desde ganarse un premio, a la mamá del año o que le pidieron el poder para cobrar la jubilación por su esposo. (Argañaraz, N y Ladra, Antonio, 1991)

A su vez, son muchas las investigaciones y dossiers que se vienen escribiendo en los últimos años en referencia a las TTTs, su construcción de identidad, su socialización y sus biografías en general. Muchos de estos trabajos dejan en claro que la performatividad¹ trans se apoya, pero al mismo tiempo construye un cierto tipo de realidad, puesto que las complejidades de las formas identitarias se elaboran

¹ Concepto desarrollado por Judith Butler como "Por lo tanto, en el primer caso, la performatividad del género gira en torno a esta metalepsis, la forma en que la anticipación de una esencia provista de género origina lo que plantea como exterior a sí misma. En el segundo, la performatividad no es un acto único, sino una repetición y un ritual que consigue su efecto a través de su naturalización en el contexto de un cuerpo, entendido, hasta cierto punto, como una duración temporal sostenida culturalmente." (Butler, J. 1999:16). Butler explicará que la noción de performatividad refiere a una práctica reiterada y referencial mediante la cual el discurso produce los efectos que nombra. Lo que representa el carácter fijo del cuerpo será plenamente material y esta materialidad será concebida como efecto del poder. Por tanto, la performatividad será vista como ese poder reiterativo del discurso para producir los fenómenos que regula e impone. Se dirá por tanto, que una práctica discursiva es performativa en tanto produce lo que nombra.

y tienen sentido en contextos culturales específicos. A continuación dejaré plasmados algunos trabajos que se encuentran particularmente focalizados en analizar la prostitución trans y otros en los que la misma ocupa gran centralidad en sus desarrollos.

La investigación realizada por **Rosío Córdova Plaza (2007)** se enfoca específicamente sobre la identidad y performatividad entre trabajadoras sexuales “trans” de Xalapa, Veracruz.

La autora explora dos aspectos del trabajo sexual transgénero, por un lado se centra en los procesos de creación y recreación del cuerpo, denominando a las transformaciones que se realizan con el fin de obtener un cuerpo. Por otro lado trata los anclajes en los deseos y las prácticas sexuales, los cuales permiten la conformación de una diversidad de identidades “trans” de acuerdo con las matrices culturales del sistema de género binario, que pueden funcionar como un cuestionamiento, pero también como una confirmación de la “objetividad” del género.

Mediante su trabajo, Córdova explica como la conformación de una subjetividad feminizada requiere de una constante labor de recreación y actualización trans y que el “ser fabricada” requiere de un ejercicio de creatividad e inversión en sus cuerpos que van desde la ingesta de hormonas hasta la aplicación de siliconas. Además, explica que una vez que las trans se involucran de manera creciente en las prácticas de travestismo y las hacen públicas, aparece la prostitución como única fuente de ingreso posible, como una actividad casi obligada. Entiende que el ingreso al trabajo sexual está permeado por una condición de clase, aunque no todas las entrevistadas pertenecen a los estratos socioeconómicos urbanos menos favorecidos. Por otro lado, la prostitución aparece como el lugar donde libremente pueden expresar su identidad de género y sexual. Si bien muchas de ellas perciben buenas retribuciones monetarias, existen altos niveles de riesgo para quien ejerce el trabajo sexual. El escenario callejero exige además poseer un fenotipo femenino y delicado que permita “pasar” más fácilmente por mujer biológica, lo cual al ser un rasgo apreciado por quienes consumen dicho servicio sexual, las conduce a mayores ingresos.

Lohana Berkins escribe el artículo “Un itinerario político del travestismo” dentro del libro *Sexualidades Migrantes* (2003) compilado por Diana Maffia en el cual pretende dar cuenta de la reciente historia política del travestismo, construida a través de una dura lucha por el reconocimiento. A través de este artículo relata cómo las chicas trans han ido construyendo mediante distintas luchas y encuentros una mirada sobre ellas mismas. Entiende que las chicas trans son disidentes del sistema patriarcal² que se les impone, mediante el cual de acuerdo a los genitales con los cuales nacieron, deberían actuar de determinada manera y desplegar determinados roles. A lo largo de la historia, han intentado ir corriéndose de una manera de pensar dicotómica, donde los únicos géneros existentes serían el de hombre y mujer y poder convivir con el sexo que poseen, construyendo un género propio, distinto.

² “... el patriarcado puede definirse como un sistema de relaciones sociales sexo-políticas basadas en diferentes instituciones públicas y privadas y en la solidaridad interclases e intragénero instaurado por los varones, quienes como grupo social y en forma individual y colectiva, oprimen a las mujeres también en forma individual y colectiva y se apropian de su fuerza productiva y reproductiva, de sus cuerpos y sus productos, ya sea con medios pacíficos o mediante el uso de la violencia.” (Fontenla, M 2008).

Berkins dirá que las chicas trans sufren dos tipos de opresión, por un lado social, basada en el imaginario colectivo del estereotipo de trans el cual se encuentra fuertemente asociada al misterio, el ocultamiento, la perversión y el contagio. El patriarcado las castiga por “renegar” de los privilegios de la dominación que les adjudican los genitales con los que nacen. Por otro lado sufren una violencia institucional, la cual deriva de una violencia social que se aplica por atreverse a desafiar los mandatos sociales de lo que se supone uno debe ser y hacer.

Josefina Fernández (2000) a partir de su trabajo *El travestismo: ¿ruptura de las identidades sexuales, reforzamiento de los procesos de generización o identidad paradójica?* (2000) se pregunta si el travestismo refuerza las identidades de género socialmente establecidas como femenina y masculina, si es un tercer género o si por el contrario al ser una identidad paradójica para la cual la categoría de género resulta insuficiente termina deconstruyéndola.

Para arribar a sus conclusiones se propone estudiar las prácticas y representaciones de género asumidas por las travestis en distintos escenarios sociales: la familia, el escenario de la prostitución callejera, el movimiento gay, lésbico, travesti, transexual y bisexual y el espacio público.

Concluye que la *hipótesis del reforzamiento* tiene puntos fuertes donde apoyarse. No cabe duda que el modelo de referencia, la imagen femenina sobre la que las travestis elaboran su identidad, es un modelo fuertemente estereotipado de mujer. Sus prácticas identitarias se construyen desde temprano a partir de un lenguaje heteronormativo³, aunque algunas de ellas desbordan el propio lenguaje que utilizan. Por otra parte, la segunda hipótesis sobre la posibilidad de estar hablando de un tercer género acierta al afirmar críticamente que estos modelos no agotan los "mundos posibles". Sin embargo, entiende que es la hipótesis deconstruccionista la que abre un horizonte de comprensión más prometedor al afirmar que el travestismo, no sólo delata el pacto de poder sobre el que se levanta el orden bipolar y biocéntrico de los géneros, sino que asoma su mirada más allá del lenguaje que expresa y construye este orden, para desordenarlo y tornarlo, así, más abierto a la exploración de otras formas de vida.

Sergio Briozzo (2009) a través de su dossier “La transgresión a la norma sexual y sus repercusiones en la identidad de las travestis” explica cómo la homofobia, el estigma o las agresiones son parte constitutiva de la construcción de las subjetividades trans, dejando marcas en la conciencia y moldeando las memorias, las anatomías, las formas de ser y los modos de relacionarse con los demás y con el mundo. Sus trayectorias de vida, sus cuerpos, sus deseos, sus recuerdos llevan la impronta de experiencias estigmatizantes, que solo dejan marcas identitarias sedimentadas desde un lugar de vulnerabilidad.

El trabajo sexual las conduce a grandes inversiones en sus cuerpos, como herramienta de trabajo, que deben erotizar y constituye la única posibilidad de ahorrar dinero. Por otra parte, la prostitución no

³ Michael Warner (1991: 3-17) desarrolla el concepto de “heteronormatividad” como “...las instituciones, estructuras de pensamiento y orientación de prácticas que hacen ver a la heterosexualidad como algo no sólo coherente —es decir, organizado como sexualidad— sino también privilegiado o correcto.”

representa solamente la posibilidad de subsistencia, sino que es la forma aprendida de ser travesti. Será la discriminación el eje que estructure las subjetividades travestis, y los espacios de resistencia sexual, los que establezcan las posibilidades de interacción con los semejantes para compartir lógicas sexuales comunes, modos subversivos de existencia y particulares emociones compartidas que posibiliten estar integradas dentro de la exclusión social.

3.2 Concepto de identidad de género e identidad sexual

Para poder comprender los conceptos de travestis, transgéneros y transexuales que desarrollaré más adelante, considero necesario exponer previamente las definiciones de identidad de género e identidad sexual.

La construcción de la identidad de género y sexual está determinada por procesos biofisiológicos, cognitivos y socioculturales. El género tiene un origen bio-cultural dependiendo de la organización social dominante, la cual asigna diferentes funciones según el estado, edad, profesión, sexo, etc. Por ello los contenidos de la identidad de género dependen de la sociedad en que el sujeto vive, y de cómo encarna las asignaciones que la sociedad le hace por ello. También desde el punto de vista individual la identidad de género cambia a lo largo del ciclo vital en cuanto a sus contenidos.

Shively y De Cecco (1977) descomponen la **identidad sexual** en cuatro componentes: el **sexo biológico** (refiriéndose básicamente al sexo cromosómico. Podríamos incluir aquí también el sexo anatómico-fisiológico.); la **identidad de género** (en el sentido psicológico de sentirse hombre o mujer. Siendo un proceso y no un evento, su duración y etapas son variables. Algunas personas pueden pasar toda su vida en transición, con redefiniciones varias de su identidad de género); el **rol sexual** (adhesión a las conductas y actitudes creadas culturalmente que son consideradas como apropiadas para hombres o mujeres: “rol de género”) y la **orientación sexual** (disposición erótica o afectiva hacia personas del sexo opuesto o del propio. La orientación sexual no mantiene una correlación directa con ninguno de otros factores: no hay una correlación necesaria entre una particular organización del deseo y los restantes elementos de la identidad sexual).

3.3 Conceptos de travestis, transgéneros y transexuales (TTTs)

Actualmente, se conocen efectivamente tres actitudes en cuanto a la identidad de género o identidad sexual, que se conocen con los nombres de travestismo, transgeneridad y transexualidad.

Transgeneridad.

“...La activista Virginia Prince acuñó, hacia mediados de la década de 1970, el término transgenderista para nombrar a aquellas personas que vivían en el género opuesto al que les había sido asignado al nacer, pero que no recurrían a cirugías de reconstrucción genital. Con los años, el concepto modificó su sentido, para nombrar a aquellas personas que, viviendo en un género diferente del asignado al nacer, recurren o no a cirugías y/u hormonas. Lo que caracteriza a la transgeneridad es el sentido de la contingencia: en la transgeneridad no existen ni dos sexos “naturales” entre los cuales transitar ni una relación necesaria, “obligatoria”, entre anatomía, identidad de género, expresión de género y sexualidad, etcétera. Si bien el término transgénero devino rápidamente una campana semántica para todas aquellas identidades que implican movimientos en el género, su propia especificidad semántica ha hecho preferible su progresivo reemplazo por el término trans como concepto inclusivo.” (Cabral M, Leimgruber, J en http://www.convencion.org.uy/02docs/DocumentosWord/serias3_5.pdf.) Lo importante es que los/las transgéneros tienen una gran plasticidad y no quieren renunciar a ninguno de los dos sexo/géneros, privilegiando la ambigüedad, el tránsito o la disidencia a una sola sujeción performativa.

Travestismo

“...Este término remite a la obra de Magnus Hirschfeld, quien lo propusiera en 1910. Si bien al hablar de travestismo el primer rasgo que sobresale es el uso más bien permanente de ropa del sexo opuesto por parte de una persona que no desea modificar quirúrgicamente sus genitales, el empleo actual del término en la región posee un sentido muy específico. Designa, por lo general, a una persona asignada al género masculino al nacer, cuya expresión de género se corresponde con alguna versión culturalmente inteligible de la femineidad; el travestismo es independiente de la orientación sexual, y puede involucrar o no modificaciones del cuerpo a través de prótesis de siliconas, hormonas, depilación del vello corporal, etcétera. Desde la perspectiva transgénica, se trata de “las” travestis (y no de “los” travestis), en tanto la designación en femenino reconoce la subjetividad travesti, y la designación en masculino la desconoce, privilegiando la bioanatomía supuesta.” (Cabral M, Leimgruber, J en http://www.convencion.org.uy/02docs/DocumentosWord/serias3_5.pdf.)

Baudrillard realice un abordaje particular del travestismo, aludiendo al juego de indistinción del sexo al que apelan. Para este autor, la atracción que ejercen los travestis proviene de la vacilación sexual que reflejan, definiéndose como seres sexuados distintos. Considera que lo que aman los travestis nace del juego de signos que realizan, donde todo es maquillaje, teatro y seducción.

Transexualidad

Como explican Mauro Cabral y Javier Leimgruber *“La transexualidad ha estado histórica y fuertemente definida tanto desde la psiquiatría como desde las factibilidades provistas por la biotecnología quirúrgica y la endocrinológica.”* (Cabral M, Leimgruber, J en http://www.convencion.org.uy/02docs/DocumentosWord/serias3_5.pdf.)

Las primeras definiciones sobre el término serán las de Harry Benjamin en 1966: "Los verdaderos transexuales sienten que pertenecen al otro sexo, desean ser y funcionan como miembros del sexo opuesto y no solamente aparecen como tales. Para ellos, sus órganos sexuales primarios y secundarios, son deformidades desagradables que el bisturí del cirujano puede cambiar".

"Es definida, por lo general, a través de los siguientes rasgos: convicción perdurable de pertenecer al sexo opuesto a aquél que fuera asignado al nacer; malestar intenso respecto del propio cuerpo; deseo persistente de adecuar el cuerpo a la morfología corporal del sexo opuesto, a través de procedimientos hormonales y quirúrgicos. A partir de estos rasgos fundamentales, otros elementos se volvieron históricamente característicos: una autobiografía consistente, que sitúa la identificación con el sexo opuesto en los primeros años de vida y la extiende sin fisuras a toda la historia de vida; incapacidad para el goce sexual desde su genitalidad biológica natural; deseo heterosexual; dependencia del sistema biomédico. A lo largo de los años, muchas personas transexuales han interpelado los límites restringidos y el carácter patologizante del transexualismo (que suele ser reemplazado, con esta intención, por el término transexualidad). Para que una persona se identifique como transexual no es necesario que haya iniciado tratamiento hormonal y/o quirúrgico alguno. Si bien muchas personas transexuales eligen identificarse como hombres o mujeres una vez finalizada su transición, existen también muchas otras que conservan el calificativo (identificándose como mujeres u hombres transexuales) o que adoptan la transexualidad misma como su identidad de género (y, se llaman, por ende, transexuales)." (Cabral M, Leimgruber, J en http://www.convencion.org.uy/02docs/DocumentosWord/serias3_5.pdf.)

Dentro de este concepto se identifican dos procesos; la transexualidad femenina y la masculina. En el primer caso se trata de personas que al nacer fueron asignadas al género masculino, quienes se identifican a sí mismas en algún punto del espectro de la femineidad mientras que en el segundo caso personas que al nacer fueron asignadas al género femenino, quienes se identifican a sí mismas en algún punto con la masculinidad.

3.4 Aclaraciones...

En esta instancia es central hacer **cuatro aclaraciones**:

En primero lugar, TTTs significa transgéneros, travestis y transexuales.

En segundo lugar, mediante este trabajo opté por estudiar únicamente a las TTTs que al nacer fueron asignadas al sexo masculino y transitan una carrera identitaria para identificarse con el sexo femenino. Sin embargo, hubiera podido incluir también a las TTTs que asignadas al sexo femenino transitan una carrera identitaria para identificarse con el sexo masculino.

En tercer lugar, es necesario especificar por qué no incluiré el estudio de drag queens. Se debe a que las drags⁴ son cuerpos que sólo existen en la acción, en el acto de representarse a sí mismos. Terminada la dramatización, cada quien vuelve a sus roles cotidianos, recobrando su apariencia masculina. Es más bien en esto último que yace el motivo de su exclusión en nuestro estudio, porque las TTTs experimentan cambios más permanentes, que conducen a transformaciones en las relaciones cotidianas.

En cuarto lugar, si bien la Ley N° 17.515 define como trabajadores sexuales a *“todas las personas mayores de dieciocho años de edad que habitualmente ejerzan la prostitución, recibiendo a cambio una remuneración en dinero o en especie.”* (En <http://www.parlamento.gub.uy/leyes/TextoLey.asp?Ley=17515&Anchor=>) para los objetivos de la presente investigación se considerarán trabajadoras sexuales, todas aquellas trans que sin tener la mayoría de edad, tenían relaciones sexuales a cambio de una remuneración en dinero.

⁴ *“Algunos hombres gay ocasionalmente se visten como una especie de caricatura de mujer, y a esto se le conoce como DRAG (por sus siglas en inglés “Dressed As a Girl”). Ellos visitan bares y clubes en este atuendo Drag y también asisten así a algunos eventos y ocasiones especiales. Ciertos hombres gay que son especialmente hábiles para personificar a una mujer se presentan en Drag en varios cabarets. Los orígenes de esta popular práctica se remontan tiempo atrás dentro de la cultura gay. Estos hombres llamados “Drag- Queens” (DQ) (“Reinas Drag”) generalmente son hombres gay con una identidad de género totalmente masculina. Muchos de ellos empezaron como Drag cuando eran adolescentes gay y descubrieron que era una manera muy efectiva de atraer la atención de los hombres asistentes a los clubes gay. Estos hombres no desean modificaciones permanentes como sucederían al usar hormonas y en vez de esto confían en su gran habilidad como intérpretes, su habilidad para vestirse así y utilizar el maquillaje y rellenos artificiales para crear la imagen de un cuerpo femenino. Como hombres gay ellos valoran tremendamente sus genitales masculinos. No están interesados en el concepto de “cambio de sexo”, y jamás considerarían una cosa así para ellos, no más que lo que cualquier otro hombre gay lo haría”* (En <http://ai.eecs.umich.edu/people/conway/TS/ES/TSES.html>)

3.Pregunta y objetivos de la investigación

Luego de recopilar material acerca de algunas cuestiones que atañen a las TTTs, sobre todo en lo que refiere al ejercicio del trabajo sexual y las implicancias que tienen ingresar al mundo de la prostitución en sus biografías, arribo a la siguiente pregunta de investigación.

Pregunta

¿Cuál es el papel que juega el ejercicio de la prostitución, o la ausencia del mismo, en el proceso de socialización y en la construcción de subjetividades de las TTTs?

Objetivo general

Para poder responder a la pregunta de investigación es esencial observar cual es el lugar atribuido al ejercicio del trabajo sexual a lo largo de sus biografías tanto para las chicas trans que se prostituyen como para las que no lo hacen. Respecto a las trans que si ejercen el trabajo sexual, considero fundamental identificar que implica ingresar al mundo de la prostitución, ver si existen consecuencias y en caso de existir cuáles son éstas. A su vez, resulta de vital importancia visualizar a lo largo de sus trayectorias de vida si existen algunos factores que refuercen el ejercicio del trabajo sexual. Por estos motivos se desprende de la pregunta de investigación el siguiente objetivo general:

Observar el papel que juega la prostitución en las trayectorias de vida y en la construcción de la identidad trans. Identificar la existencia de un nuevo universo simbólico a internalizar y aislar factores determinantes de la reclusión a la prostitución.

Objetivos específicos

Lograr responder cual es el papel que juega el ejercicio de la prostitución en las biografías de las chicas trans exige pensar si existen determinados hechos a lo largo de sus vidas que sean determinantes en el ingreso al mundo de la prostitución. Unido a esta idea, es importante poder visualizar la existencia de un

nuevo universo simbólico a internalizar, que refiera a códigos, normas o costumbres propias del “ambiente” de la prostitución, sobre todo la callejera que influya en la construcción de su identidad y en generar mecanismos de pertenencia y referencia a ese “submundo”. Considero importante llegar a identificar si la prostitución determina el lugar y el valor que atribuyen las trans a su cuerpo. En caso de ser así, visualizar las diferencias en la importancia que adquiere el cuerpo entre las TTTs que se prostituyen y las que se mantienen al margen de la prostitución. Para entender y determinar el lugar que ocupa la prostitución en la socialización de las trans, entiendo fundamental observar los agentes de socialización primarios y secundarios⁵ que aparecen las biografías de las trans y ver si éstos varían entre las trans prostitutas y las que no lo son, entendiéndolos como sumamente importantes en el proceso de construcción de su identidad. A partir de estas cuestiones dejo planteados los siguientes objetivos específicos.

- Identificar sucesos o hitos en las trayectorias de vida relacionados al ejercicio del trabajo sexual.
- Identificar y describir diferencias en las normas, códigos, lenguaje, hábitos y/o costumbres entre las TTTs que se prostituyen respecto a las que no lo hacen.
- Observar la importancia que adquiere el cuerpo para las TTTs que han ingresado al mundo de la prostitución, en la construcción de su identidad. Visualizar y describir si existen diferencias respecto a las que no ejercen trabajo sexual.
- Indagar diferencias en los elencos socializadores relevantes para las TTTs que se prostituyen y las que no lo hacen.

⁵ La socialización primaria es la más importante para el individuo, por medio de la cual internaliza el mundo de sus otros significantes como el único posible e incuestionable, ligado a una fuerte adhesión afectiva y emocional por lo que se arraiga con mayor firmeza en la conciencia. En la biografía posterior del individuo se van a efectuar otras socializaciones llamadas “socializaciones secundarias”. En esta etapa el individuo va a internalizar submundos institucionales o basados sobre instituciones, los cuales se constituyen como realidades parciales que requieren un aparato legitimador acompañado de símbolos rituales o materiales. (Berger y Luckman; 1968/1994).

5. Marco teórico

5.1 El aporte del posestructuralismo⁶

Algunas nociones desde Michel Foucault

Desde su pensamiento cobra centralidad la noción de **genealogía** como un tipo de historia intelectual, un modo de vincular contenidos históricos en trayectorias organizadas y ordenadas que ni son el simple despliegue de sus orígenes ni la realización necesaria de sus objetivos. Es un modo de analizar trayectorias múltiples, abiertas y heterogéneas de los discursos, las prácticas y los eventos y de establecer sus relaciones sin recurrir a los regímenes de verdad que reclaman leyes pseudonaturalistas o necesidades globales. La genealogía supone una interrogación permanente de los que es supuestamente dado, necesario, natural o neutral. (Ritzer, G 2002:568) La **genealogía** no busca esencia, sino ver los hechos en su contexto, realizando quiebres, retrocesos, generando dispersión y tomando lo que aconteció realmente. *“La historia, genealógicamente dirigida, no tiene como finalidad reconstruir las raíces de nuestra identidad, sino por el contrario encarnizarse en disiparlas (...) hacer aparecer todas las discontinuidades que nos atraviesan.”* (Foucault, M 1978/1992:27).

Como objeto propio de la genealogía Michel Foucault (1978/1992) desarrolla los **conceptos de procedencia y emergencia**. El primer concepto, refiere a la pertenencia a un grupo ya sea de sangre o de tradición y entiende que no se trata de encontrar en los individuos aquellas características que los asimilen a otros sino *“...de percibir todas las marcas sutiles singulares, subindividuales que pueden entrecruzarse en él y formar una raíz difícil de desenredar.”* (Foucault, M 1978/1992:12).. Considera que la procedencia se enraíza en el cuerpo, dado que éste último es quien soporta las sanciones de toda verdad o error y es donde quedan marcados el estigma de los sucesos pasados, donde se desatan y entran en lucha deseos. Este autor explica como los cuerpos de las personas, se ven marcados, por diferentes elaboraciones de fuerzas y poderes que hacen mella en los primeros. Por tanto, *“La genealogía, como el análisis de la procedencia, se encuentra por tanto en la articulación del cuerpo y*

⁶ Como explica Gibson Graham (2000) el posestructuralismo es una aproximación teórica a conocimiento y la sociedad que plantea la incertidumbre de los significados, el poder constitutivo del discurso y la efectividad política de la teoría y la investigación. Sus comienzos se remontan a la década de 1960 como un movimiento dentro de la filosofía francesa, migrando luego al mundo angloparlante en el cual generó profundas transformaciones en los estudios literarios y culturales. El posestructuralismo planteó su rechazo respecto a ciertas concepciones modernistas, sobre el conocimiento, el conocedor y lo conocido. Mientras que dentro de un marco modernista el conocimiento es singular, acumulativo y neutral, a partir de una perspectiva posestructuralista el mismo es múltiple, contradictorio y poderoso.

“Aquellos filósofos que llegarían a ser conocidos como posestructuralistas confrontaron el proyecto estructuralista, tomando una actitud escéptica hacia la determinación por estructuras subyacentes y los intentos de encontrar la verdad última del lenguaje, la cultura, la sociedad y la psiquis. Pero quizá su movimiento más notorio fue cuestionar la relación inmóvil entre significante y significado, que caracterizaba a la lingüística saussuriana. Desde una perspectiva posestructuralista, el lenguaje no existe como un sistema de diferencias dentro de un conjunto único de signos. En cambio, las relaciones significante-significado se crean y revisan continuamente, ya que las palabras se recontextualizan en una producción eterna de textos. La creación de significado es un proceso inacabado, un sitio de constante forcejeo –político– donde se generan significados alternos y cuya firmeza es apenas temporal. En vez de ser un reflejo que depende de una realidad independiente, el conocimiento posestructural es un proceso social que interactúa plenamente con otros procesos sociales y naturales que constituyen la vida social.” (Gibson Graham, J.K 2000).

de la historia. Debe mostrar al cuerpo impregnado de historia, y a la historia como destructor del cuerpo." (Foucault, M 1978/1992:14,15). El segundo concepto, la emergencia, podría definirse como el punto de surgimiento del concepto o de la "cosa". Constituye un escenario cruzado por fuerzas que se combinan y oponen y dan como resultado la "posibilidad" de que emerjan determinados hechos. Estas no surgen en cualquier unidad espacio temporal, sino en aquella que la constelación de fuerzas en juego lo permiten.

Foucault focaliza su análisis en observar y explicar cómo el **cuerpo** ha sido centro de múltiples estrategias de disciplinamiento y se ha visto atravesado por relaciones de poder y dominación, la forma mediante la cual a través de distintos dispositivos ha sido marcado, mutilado, torturado y esto a su vez ha diagramado trayectorias de vida. *"Pero el cuerpo está también inmerso en un campo político; las relaciones de poder operan sobre él una presa inmediata; lo cercan, lo marcan, lo doman, lo someten a suplicio, lo fuerzan a unos trabajos (...) el cuerpo, en una buena parte, está imbuido de relaciones de poder y de dominación..."* (Foucault, M 1975/1997: 32). El cuerpo ha ingresado en una dinámica de poder, ya que se ha visto atravesado, invadido por éste último, ingresando en distintos movimientos a través de las relaciones que establece con otros cuerpos, en lo que Foucault denomina la tecnología política del cuerpo. *"El cuerpo humano entra en un mecanismo de poder que lo explora, lo desarticula y lo recompone. Una "anatomía política", que es igualmente una "mecánica del poder"..."* (Foucault, M 1975/1997:141). En este trabajo de investigación, cobra importancia analizar el lugar que las TTTs han asignado al cuerpo, que representa para ellas a lo largo de sus trayectorias de vida. A su vez, ver cuáles marcas están plasmadas en esos cuerpos, qué tienen para decir los mismos. Poder conectar por otro lado, las consecuencias que estos cuerpos moldeados, fabricados, modificados tienen para las chicas trans a lo largo del tiempo, las consecuencias que acarrearán debido a la prolongada ingesta de hormonas, a los sucesivos implantes de siliconas y todas las transformaciones físicas que las trans deben sobrellevar.

Resulta interesante conectar la noción de procedencia con su construcción sexual y de género analizando su socialización primaria, su contexto familiar y determinados agentes de socialización que incidieron en la misma, obstaculizándola o promoviendo. Por otro lado, desprender a partir del proceso de socialización factores determinantes en el ingreso al mundo de la prostitución. A través del concepto de emergencia, observar la desafiliación familiar unido a la deserción escolar como asociación de sucesos o hechos específicos que podrían estar determinando o promoviendo el comienzo del trabajo sexual.

Repensando la categoría de género desde Judith Butler

Pareciera que al pensar cuestiones que atañen a la diversidad sexual, a minorías sexuales o más específicamente a las TTTs, no podría evitar mencionar las nociones que introduce Judith Butler al considerar al sexo y al género como construcciones sociales y aprendidas, a partir de lo cual comienza a cuestionar muchas de las ideas que naturalizábamos. Butler establecerá que no podemos pensar una relación entre el género y la cultura así como sexo y naturaleza sino que el género es el medio

discursivo y cultural mediante el cual un “sexo natural” se establece como prediscursivo, anterior a la cultura y una superficie políticamente neutral sobre la que acciona la cultura.

Tomaré la noción de **performatividad** para orientar mi análisis, considerando a la misma una práctica reiterada y referencial mediante la cual el discurso produce los efectos que nombra. Por tanto, la performatividad será vista como ese poder reiterativo del discurso para producir los fenómenos que regula e impone. “...lo que consideramos una esencia interna del género se construye a través de un conjunto sostenido de actos, postulados por medio de la estilización del cuerpo basada en el género. De esta forma se demuestra que lo que hemos tomado como un rasgo “interno” de nosotros mismo es algo que anticipamos y producimos a través de ciertos actos corporales, en un extremo, un efecto alucinatorio de gestos naturalizados.” (Butler, J. 1999:17).

Dicha autora problematizará las naturalizaciones que existen en torno a la idea de género, la violencia que se ejerce mediante las normas del género que marcarán lo que se considerará real y lo que no y planteará al mismo como una realidad plausible de ser modificada y replanteada, pudiéndose llamar a la misma subversiva. Cuestionará el sistema binario de géneros ya que considera que por detrás de esta noción se encuentra una relación mimética entre género y sexo, en la cual el género refleja el sexo o está limitado por él. “sedimentación de las normas de género que produce el fenómeno peculiar de un sexo natural, o de una verdadera mujer (...) sedimentación que con el tiempo ha ido produciendo un conjunto de estilos corporales que, en forma cosificada, aparecen como la configuración natural de los cuerpos en sexos que existen en una relación binaria y mutua.” (Butler, J 1990:303,304).

Por otro lado, ve al **discurso** como un acto corporal con consecuencias lingüísticas específicas. Esta autora, al igual que Foucault entenderá el cuerpo sexuado dentro de discursos a través de los cuales queda investido con una idea de sexo natural o esencial. El cuerpo por tanto, adquiere significado dentro del discurso sólo en el contexto de las relaciones de poder. Palabras, actos, gestos y deseos crean efectos inscriptos en los cuerpos, organizando la identidad como una causa y los mismos son performativos ya que lo que pretenden afirmar, sea una esencia o identidad, son invenciones fabricadas y preservadas mediante signos corporales y otros medios discursivos.

En sus desarrollos teóricos, el **cuerpo** toma un papel central, considerando al mismo una situación histórica antes que un hecho natural y una construcción cultural, dado que existen convenciones tácitas que estructuran cómo se percibe culturalmente el cuerpo. Para esta filósofa, el cuerpo adquiere su género a través de ciertos actos, los cuales son renovados, revisados y consolidados a lo largo del tiempo. Por tanto el cuerpo no posee una existencia significable antes de la marca de su género.

A su vez, entenderá el cuerpo como portador de significados culturales, como proceso activo de encarnación de ciertas posibilidades culturales e históricas, o como conjunto de posibilidades continuamente realizables, es una materialidad que lleva significado de modo dramático, es decir, en una continua materialización de posibilidades. Entenderá al cuerpo como un cuerpo que se hace y reproduce una situación histórica, bajo determinadas convenciones de contexto. “La formulación del

cuerpo como modo de ir dramatizando o actuando posibilidades ofrece una vía para entender cómo una convención cultural es corporeizada y actuada.” (Butler, J 1990:305).

A partir de la noción de performatividad, es central pensar el cuerpo trans como autoconstruido, moldeado, transformado a imagen y semejanza de un estereotipo de mujer. Se desprende la idea por otra parte, no de tener un cuerpo sino de ser un cuerpo, una superficie la cual se puede modificar y hacer a gusto de cada persona. A su vez, pensar las prácticas discursivas como accionando y construyendo realidad al no poder imaginar la identidad trans dissociada de la de prostituta. Este es el discurso imperante en la sociedad y es a partir del mismo que se va construyendo la identidad trans como reflejo de la de prostituta. El discurso es performativo, acciona prácticas y esto se visualiza en la población trans, ya que algunas solo comienzan a autopercebirse como tales al momento de empezar a ejercer el trabajo sexual.

5.2 El concepto de heteronormatividad

Michael Warner (1991: 3-17) desarrolla el concepto de “**heteronormatividad**” como “...*las instituciones, estructuras de pensamiento y orientación de prácticas que hacen ver a la heterosexualidad como algo no sólo coherente —es decir, organizado como sexualidad— sino también privilegiado o correcto. Su coherencia es siempre provisional y su privilegio o corrección puede adquirir diversas formas (a veces contradictorias): sin registro, como el lenguaje básico de lo personal y lo social, o registradas, como un estado natural, o proyectadas como un ideal o un logro moral. Consiste menos en normas que pueden ser organizadas como una doctrina que en un sentido de justicia que tiene manifestaciones contradictorias —a menudo inconscientes, inmanentes a las prácticas o a las instituciones. Entornos que tienen algunas relaciones visibles con la práctica del sexo, tales como identidad generacional, pueden ser heteronormativas en este sentido, mientras en otros contextos el sexo entre hombre y mujer podrían no serlo (...) Como la homosexualidad nunca podrá tener la categoría de "necesario para la sociedad" que tiene la heterosexualidad, no sería posible hablar de "homonormatividad" en el mismo sentido.*” (Warner, M 1991: 3-17)

La idea de heteronormatividad permitirá analizar en las transformaciones que realizan las trans sobre su cuerpo, un intento por transgredir los parámetros de lo esperable y deseable pero por otro lado sin terminar de escapar a una lógica heteronormativa al destinar todos sus esfuerzos para asemejarse a un estereotipo de mujer y así lograr enmascarar el estigma visible. Sus formas de pensar y construir su identidad sexual y de género no podrán escapar a una manera de pensarse y pensar al otro también desde una lógica heteronormativa.

5.3 La mirada del posmarxismo hegeliano- lacaniano⁷

A partir de Slavoj Zizek tomaré la noción que podríamos denominar “fantasma”, “*este giro específico-un contenido particular es divulgado como “típico” de la noción universal- constituye el elemento de fantasía, el soporte o fondo fantasmático de la noción ideológica universal...es en este nivel que las batallas ideológicas se ganan o se pierden*” (Zizek, S 1997: 138) para articularlo con el papel que desempeña la prostitución en las trayectorias de vida de las chicas trans. En Marx la palabra “fantasma” aparece tanto asociada al fetichismo (“Lo que aquí reviste, a los ojos de los hombres, la forma fantasmagórica de una relación entre objetos materiales no es más que una relación social concreta establecida entre los mismos hombres.” (Marx, K 1966: 38) cuanto a la utopía –lo imaginario para Lacan- (“un fantasma recorre Europa”). Eduardo Grüner (1998) afirma que Jameson y Zizek tienen “Diferencias pero también subterráneas (o no tanto) ‘afinidades electivas’: fundamentalmente, la literatura y el cine, como grandes ‘textos sintomáticos’ de la modernidad y la posmodernidad, que ponen en juego las formas más complejas de la *plaga fantasmática* (para recurrir a una expresión reciente de Zizek o del *inconciente político* (una noción ya clásica de Jameson) contemporáneos.” (Jameson, F; Zizek, S 1998:16). En tanto lacanianos, para ambos autores, un campo central desde el cual analizar la ideología es la fantasía: todo objeto deseado no es meramente un “objeto perdido” a “recuperar” sino un objeto cuya búsqueda lo crea. Dicho de otra manera, inevitablemente la simbolización deja un resto que no es representable: el Ello que formulaba Freud, lo que nos singulariza y orienta nuestro deseo, que se va desplazando metonímicamente de un objeto a otro. Para un lacaniano esta presencia metonímica puede analizarse en la cultura aceptada (lo simbólico), en sus incompletudes (lo “real”) y en sus reparaciones (lo imaginario).

Como explica el Licenciado Alejandro Quiroga, Lacan denominó Estadio del espejo al fenómeno que se produce entre los 6 y los 18 meses de edad, cuando el niño reacciona con júbilo al contemplar su imagen en el espejo. Hasta ese momento, el cuerpo es percibido como una serie de sensaciones fragmentadas. Aquel que el niño mira y reconoce que luego descubrirá que es él mismo, o su imagen, ese no descoordina, su imagen se le aparece entera, dotada de una unidad que él no puede atribuir a la percepción de su propio cuerpo. Para Lacan "lo imaginario" es el registro en que tiene lugar esta identificación con su imagen en el espejo o con la imagen de otro niño. Esta completud aparente del cuerpo da lugar a la formación del Yo, el cual se construye a partir de una imagen externa o una identificación imaginaria.

⁷ “Los posmarxistas proponen una teoría de lo social como constituido discursivamente. Consideran a su teoría realista y materialista, y en cierta relación de continuidad y superación respecto del materialismo histórico de Marx. Con Marx y el realismo, admiten la existencia independiente del hombre, de “un mundo exterior al pensamiento”, la existencia de “hechos” independientes de mi voluntad. Pero, también con Marx y gran parte de la filosofía contemporánea, rechazan todo dualismo o “esencialismo” que implique la incomunicación entre hombre y mundo, sujeto y objeto, discurso y realidad.” “Para los posmarxistas el “discurso” no se reduce a lenguaje, sino que se extiende hasta abarcar el conjunto de la vida humana social significativa, incluyendo la materialidad de las instituciones, prácticas y producciones económicas, políticas, lingüísticas, etcétera.” “Los posmarxistas argumentarán que incluso el espacio económico-tecnológico naturalizado por Marx, está constituido (sólo) político-discursivamente. Así, la fábrica misma es ya siempre la sede de la lucha de clases, y el paso aparentemente sólo económico de, por ejemplo, la plusvalía absoluta a la plusvalía relativa es una manifestación de tal lucha política. En una palabra, la vida social es esencialmente vida política, y la vida política esencialmente construcción siempre renovada, siempre abierta, de identidades y antagonismos discursivos.” (Rush, A en <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-18/marxismo-y-posmarxismo-polemica-laclau-mouffe-versus-geras-primeras-hipotesis>).

Por otro parte, Lacan brindará especial importancia al lenguaje en la constitución del psiquismo dividiendo que el inconsciente opera con estructuras y reglas análogas a las del lenguaje. A partir de esta idea entenderá que “el inconsciente está estructurado como un lenguaje”. Para explicar el registro de lo simbólico, dirá que el niño, capturado por una identificación imaginaria, asumirá también como factores identificatorios los significantes pronunciados por sus padres. La relación del sujeto humano con sí mismo continúa construyéndose desde afuera. El sujeto humano aprende quién es a partir de lo que otros le dicen. Lo imaginario será entonces estructurado por el lenguaje. No se trata de que el niño decida conscientemente parecerse a un familiar. Sencillamente incorporará las palabras que oye, generará su identidad en base a ellas, operando lo simbólico desde lo inconsciente. En un desarrollo normal, la identificación simbólica impide que el sujeto quede atrapado en el mundo imaginario. Finalmente Lacan explicará la idea de lo Real como aquello que no se puede significar, ni representar, lo que se mantiene fuera del orden simbólico. Lo Real sería lo que se encuentra excluido de la realidad, lo que no posee sentido. En la teoría de Lacan lo que comúnmente denominamos realidad, es el resultado de un entrecruzamiento entre lo simbólico y lo imaginario. (Quiroga, A en <http://psicopag.galeon.com/lacan.htm>).

En todos estos niveles puede leerse “síntomas”⁸. El **síntoma** es una metáfora que sustituye al deseo reprimido y como tal, también se goza. Este núcleo real de goce negado en el discurso se manifiesta a través del síntoma social y esto está bien ilustrado en el ejemplo de lo que Žižek llama la “frágil coexistencia de una homofobia extrema y violenta y una economía libidinal homosexual subterránea”: “La forma más común de saludar a un colega soldado en mi unidad era –en vez de simplemente decir ‘¡hola!’- ‘¡Chupámela! [...] esta fórmula era tan común que había perdido completamente su connotación obscena y se decía en forma totalmente neutral, como un mero acto de cortesía.” (Žižek, 1998: 147)

Por lo tanto, el cuerpo y la identidad trans son tanto transgresión señalada en lo simbólico (lo que no hay que ser), como aparición fantasmática y síntoma de la heteronormatividad al mostrar que sí hay otras organizaciones “reales” del deseo, y, finalmente, sugerencia de otros imaginarios posibles.

⁸ “...es un elemento que –aunque la no realización del principio universal en él parezca depender de circunstancias contingentes- tiene que mantenerse como una excepción, es decir, como el punto de suspensión del principio universal: si el principio universal se aplicara también a ese punto, el sistema universal en sí mismo se desintegraría.” (Žižek, 1998: 25)

5.4 El enfoque dramático⁹

Trayectoria identitaria

Definiré trayectoria identitaria tomando las ideas desarrolladas por **E. Goffman** (1956/1994). en el capítulo “La carrera moral del paciente mental” perteneciente al libro *Internados*.

Según este autor el término *carrera* empieza a utilizarse, en un sentido más amplio, para referirse a cualquier trayectoria social recorrida por cualquier persona en el curso de su vida. El término carrera consiste en una ambivalencia: se relaciona con asuntos subjetivos tan íntimos como la imagen del yo y el sentimiento de identidad; y también se refiere a una posición formal, un estilo de vida y forma parte de un complejo institucional accesible al público. Si nos referimos a los aspectos morales de la carrera estamos hablando de la secuencia regular de cambios que ésta introduce en el yo de una persona, y en el sistema de imágenes con que se juzga a sí.

La carrera moral de una persona perteneciente a una categoría social dada implica una secuencia normal de cambios en su manera de concebir los yoes, principalmente el suyo propio. Las líneas de desarrollo semiborradas pueden rastrearse investigando sus experiencias morales, esto es, los acontecimientos que marcan hitos en sus enfoques sucesivos del mundo, aunque resulte arduo determinar las peculiaridades de la visión en sí. (Goffman, E 1956/1994: 133-172)

La identidad deteriorada

Goffman (1963/1993) en su libro **Estigma** contextualiza el inicio del término, ubicándolo en la civilización griega, en la cual se hacía referencia al estigma como signos corporales mediante los cuales se intenta exhibir algo malo y poco habitual en el status moral de quien lo presentaba. Estos signos consistían en cortes o quemaduras en el cuerpo, que advertían que el portador era un esclavo, un criminal o un traidor. En la actualidad, la palabra es ampliamente utilizada con un sentido bastante parecido al original, pero con ella se designa preferentemente al mal en sí mismo y no a sus manifestaciones corporales.

⁹ El enfoque dramático, heredero legítimo del interaccionismo simbólico, estudia las interacciones sociales, entendiéndolas como actuaciones (performances), es decir, un papel representado frente a una audiencia. (Chihu, A, López, A 2000) La perspectiva dramática considera “de qué manera el individuo se presenta y presenta sus actividades ante otros, en las situaciones de trabajo corriente, en qué forma guía y controla la impresión que los otros se forman de él, y qué tipo de cosas puede y no puede hacer mientras actúa ante ellos” (Goffman, E 1971: 11). Mediante este enfoque se establecen los códigos o marcos de significación mediante los cuales, en los rituales de interacción, se produce el encuentro entre las microestructuras de significado que componen la expresión de la persona y las macroestructuras de significado que componen la cultura. Esto se entiende a partir del concepto de marcos, que refiere a esquemas interpretativos que simplifican y condensan la realidad social, al seleccionar y codificar situaciones y eventos y relacionarlos con el medio en el que se desenvuelve el actor. (Chihu, A, López, A 2000)

Ante el rechazo de los normales, los individuos estigmatizados intentan corregir la diferencia con el fin de obtener la aceptación de los otros (aunque la reparación sea posible nunca se logrará un status plenamente normal sino una transformación del yo: alguien que tenía un defecto particular se convierte en alguien que logró corregirlo.)

Por otra parte si ahondamos en la explicación del término encontramos que *“no todos los atributos indeseables son temas de discusión, sino únicamente aquellos que son incongruentes con nuestro estereotipo acerca de cómo debe ser determinada especie de individuos.”* (Goffman, E 1963/1986: 13).

Cuando normales y estigmatizados se encuentran frente a frente puede suceder que el individuo estigmatizado en lugar de retraerse definitivamente puede intentar establecer contactos mixtos mediante un comportamiento agresivo, pero esto puede provocar en los demás una serie de respuestas impertinentes. Por tanto podemos decir que la interacción cara a cara puede tornarse muy violenta.

El autor clasifica a los diferentes estigmas como “desacreditados” y “desacreditables”, dentro de la categoría de desacreditados identifica aquellos casos que el estigma es manifiesto en el mismo momento que la persona se presenta ante nosotros y “desacreditables” cuando no se reconoce abiertamente aquello que lo desacredita.

A este manejo de la información oculta que desacredita al yo, Goffman lo denomina encubrimiento. Existen estigmas importantes como la prostitución, el robo, la homosexualidad, la mendicidad y la adicción a las drogas, que el individuo debe ocultar cuidadosamente ante determinada clase de personas, como la policía por ejemplo, y exponer en forma sistemática ante otras, como clientes cómplices, enlaces, compradores de objetos robados. También hay lugares donde esta clase de personas, una vez identificadas como tales son tratadas cordialmente y hasta penosamente y finalmente se encuentran los lugares de retiro, donde tales personas pueden exponerse y no necesitan ocultar su estigma ni preocuparse por restarle importancia. En ciertos casos esa libertad se debe a que se encuentran en compañía de quienes tienen un estigma igual o parecido.

El **enmascaramiento**, es otro concepto manejado por el autor, se refiere a las técnicas de adaptación empleadas por los estigmatizados. Las personas que están dispuestas a admitir la posesión de un estigma, pueden hacer un gran esfuerzo para que el estigma no se destaque demasiado.

Actuaciones

Partiendo de la idea de actuación que maneja **Erving Goffman** como *“...toda actividad de un individuo que tiene lugar durante un período señalado por su presencia continua ante un conjunto particular de observaciones y posee cierta influencia sobre ellos.”* (Goffman, E 1957/1993: 33) nos focalizaremos en el concepto de **fachada** que es la parte de la actuación del individuo que funciona regularmente de un modo general y prefijado, a fin de definir la situación con respecto a aquellos que observan dicha

actuación. A su vez en la fachada se distinguen diferentes partes: el medio y la fachada personal, esta última definida como los elementos que se identifican íntimamente con el actuante y que lo siguen dondequiera que vaya, incluyendo el vestido, el sexo, la edad, las características raciales, el tamaño y aspecto, el porte, las pautas del lenguaje, las expresiones faciales, los gestos corporales y otras características semejantes. Algunos de estos vehículos transmisores de significados son fijos y otros transitorios. Es relevante dividir las características de la fachada personal en la **apariencia** (estímulos que nos informan acerca del status social del actuante y acerca del estado ritual temporario del individuo) y **modales** (estímulos que funcionan en el momento de advertimos acerca del rol de interacción que el actuante espera desempeñar en la situación que se avecina).

Por otra parte retomaremos el concepto de **realización dramática** que desarrolla Goffman. Este concepto explica como si la actividad de un individuo es significativa para otros, debe movilizarla de manera que exprese durante la interacción lo que él desea transmitir. Continuando con ésta idea, en ocasiones las personas tienen la tendencia a ofrecer a sus observadores una **impresión idealizada** que implica una forma de socializar, moldear y modificar una actuación para adecuarla a la comprensión y expectativas de la sociedad en la cual se presenta. Para lograr transmitir estándares ideales durante su actuación, los individuos tendrán por lo tanto, que abstenerse de la acción que no es compatible con ellos o encubrirlos. *“Así cuando el individuo se presenta ante otros, su actuación tenderá a incorporar y ejemplificar los valores oficialmente acreditados de la sociedad, tanto más en realidad, de lo que lo hace su conducta general”* (Goffman. E 1957/1993: 47).

El enfoque dramaturgico a través de la noción de carrera social hará posible identificar hitos o sucesos claves en las biografías de las entrevistadas, pensando las mismas como trayectorias sociales. Por otra parte, analizaré a las trans como portadoras de un estigma visible el cual mediante distintas estrategias de enmascaramiento, que refiere a todas las transformaciones físicas y estéticas a las que se someten, intentarán ocultar para presentar una impresión idealizada que cumpla con las expectativas sociales. Dentro de las estrategias de enmascaramiento se identificarán una batería de “secretos” que son propios del “ambiente”, los cuales toda chica trans deberá conocer para moverse con fluidez. El concepto de fachada permitirá ver cuál es la importancia que adquiere el cuerpo para las trans y cuáles son los esfuerzos y costos destinados a su embellecimiento. Se estudiará la calle como un escenario donde las trans despliegan una actuación ante un auditorio representado por los clientes que consumen el servicio sexual. El escenario de la prostitución callejera se podrá analizar según los conceptos desarrollados por Goffman como un lugar de retiro donde las trans lograrán mostrarse libremente y reafirmarán su identidad sexual y de género.

5.5 El aporte de la fenomenología¹⁰

La construcción social de la realidad

Los teóricos Berger y Luckman desarrollan el concepto de **socialización** “La socialización por lo tanto puede definirse como la inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él. La socialización primaria es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez, por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad. La socialización secundaria es cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad.” (Berger, P y Luckman, T 1968/1994: 166).

La **socialización primaria** es la más importante para el individuo, por medio de la cual internaliza el mundo de sus “otros significantes” (agentes que mediatizan el mundo) como el único posible e incuestionable, ligado a una fuerte adhesión afectiva y emocional por lo que se arraiga con mayor firmeza en la conciencia. Haciendo referencia a la presente investigación y analizando en estos términos los individuos TTTs, podemos entender que en su infancia internalizaron un mundo con valores binarios de género en donde se atribuye al hombre las características de masculinidad correspondiente a su sexo biológico, sin dar lugar a cuestionamientos. El mundo que internaliza el niño es mediatizado por la familia y la escuela quienes vehiculizan valores, normas y significados que, de ser contrariados, van a ser juzgados y castigados.

En la biografía posterior del individuo se van a efectuar otras socializaciones llamadas por los autores, “**socializaciones secundarias**”. En esta etapa el individuo va a internalizar submundos institucionales o basados sobre instituciones, los cuales se constituyen como realidades parciales que requieren un aparato legitimador acompañado de símbolos rituales o materiales. Berger y Luckman plantean que la realidad internalizada en la socialización primaria tiende a persistir a no ser que sucedan fuertes impactos biográficos que desintegren esta realidad. Estos fuertes impactos son posibles a consecuencia del reconocimiento de que el mundo de los propios padres no es el único mundo existente.

¹⁰ El término fenomenología apunta al estudio de los fenómenos, de lo que aparece en la conciencia, lo dado, focalizando la mirada en la cosa misma en que se piensa, de la que se habla. (Arenas, R 2006) “La fenomenología nos pide que no demos por sentadas las nociones recibidas. Nos pide que las cuestionemos; que cuestionemos nada menos que nuestra cultura, es decir, nuestro modo de mirar el mundo y de estar en el mundo donde se nos ha educado” (Wolff, K en Bottomore, T, Nisbet, R 1978/1988:571).

Como explica Juan del Pino Artacho (1990), la fenomenología pretende encarar las cosas mismas centrando su atención en el mundo de la vida (Lebenswelt) poniendo por tanto el énfasis en la interacción y no en el hecho social, en la acción social o en los roles. “Se trata de recuperar al sujeto racional que está detrás de todo hecho y que directamente se pone como razón, pero ésta no se deriva de nada, es absoluta, des-ligada, no depende de hechos. Tampoco la vida subjetiva con sus modos de experiencia puede ser derivada de los hechos del mundo, sino al revés, éstos toman su sentido en aquélla. La fenomenología no parece tratar de la realidad sino de la representación de la realidad, así parece ser desde el momento en que la propia fenomenología exige prescindir de la realidad, de la naturaleza, del mundo objetivo. La fenomenología devela el estilo fundamental, o esencia, de la conciencia del dato inmediato anterior a toda tematización científica, que es la intencionalidad. En lugar de la tradicional conciencia que ingiere o digiere el mundo exterior, la fenomenología revela una conciencia que no es nada, salvo una relación con el mundo.” (Arenas, R 2006).



La construcción de la identidad sexual y de género en TTTs es muy peculiar, ya que la lógica del género se construye inicialmente desde el deber ser, a partir de la asignación sexual que han hecho los padres y madres, con base en las diferencias anatómicas y la diferencia sexual que distingue la sociedad. La identidad que inicialmente la sociedad le ha asignado a quienes ahora están “siendo” TTTs es la masculina.

El hecho de vivir en sociedad permite la modificación de la realidad subjetiva en diferentes grados. Los autores presentan un caso extremo en el cual se produce una transformación casi total por medio de la cual el individuo permuta mundos.

Consideran que “...*la alternación requiere procesos de re-socialización, que se asemejan a la socialización primaria, porque radicalmente tienen que volver a atribuir acentos de realidad y, consecuentemente, deben reproducir en gran medida la identificación fuertemente afectiva con los elencos socializadores que era característica de la niñez.*” (Berger, P, Luckman, T 1968/1994: 197)

Para que sea posible la **alternación** debe existir una estructura de plausibilidad eficaz o sea, una base social que sirva como “laboratorio” de transformación, la cual será mediatizada respecto del individuo por otros significantes, los cuales actuarán como guías para penetrar en la nueva realidad y con quienes debe establecer una identificación y dependencia fuertemente afectiva.

De acuerdo a estos autores, la estructura de plausibilidad debe convertirse en el mundo del individuo, desplazando a todos los demás mundos, especialmente a aquél en que el individuo “habitaba” antes de su alternación. Lo anteriormente señalado ayuda a pensar cómo los individuos TTTs rompen con los anclajes de “el mundo” internalizado en la socialización primaria para así aprehender las nuevas realidades que sustentaran su identidad sexual y de género. A su vez, resultará interesante analizar el ingreso al mundo de la prostitución como el suceso clave donde se produce una re-socialización, donde se resignifican experiencias, normas, valores, códigos internalizados y donde aparecerán agentes de socialización secundarias propios de ese “ambiente”.

En la alternación debe legitimarse la realidad nueva y las etapas por las que ésta se asume y se mantiene, siendo necesario para esto el abandono y repudio de las realidades alternativas. En el proceso de alternación el individuo debe reinterpretar la realidad antigua así como los significantes que la mediatizaron, provocando una ruptura en la biografía subjetiva del individuo.

6. Diseño metodológico

6.1 Justificación metodológica y técnicas utilizadas

De acuerdo al marco teórico y a los objetivos propuestos, los métodos de recolección de datos que se emplearon fueron de tipo cualitativo, ya que apuntábamos a explorar las interacciones sociales y descubrir la realidad tal como la viven las TTTs.¹¹

Los métodos cualitativos se caracterizan por un abordaje basado en principios teóricos como la fenomenología, hermenéutica y la interacción social partiendo del supuesto básico de que el mundo social es un mundo construido con significados y símbolos, lo que implica que a la hora de investigar debemos buscar esas construcciones y sus significados.

Por lo tanto, aquellos investigadores que aplican técnicas cualitativas apuntan a la realidad en su contexto natural, tratando de interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas, conocer como crean su propio mundo. *“La frase metodología cualitativa se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable.”* (Taylor, S. J. y Bogdan, R 1894/2000:7).

Aplicamos una estrategia metodológica que se basó en la utilización de dos técnicas: la entrevista y la observación.

Observación

La observación es una forma de recoger información, que generalmente se lleva a cabo en el contexto natural donde tienen lugar los acontecimientos. El investigador observa lo que acontece, lo registra y después analiza la información y elabora unas conclusiones.

Atendiendo a criterios de participación del observador y según la sistematización, el tipo de observación que se llevó a cabo fue la externa, no participante y directa, dado que nuestro interés radicaba en no interferir ni alterar sus dinámicas, interacciones y actuaciones en los ambientes que observamos (boliches, movilizaciones, reuniones).

¹¹ *“Los investigadores cualitativos tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas. Para la perspectiva fenomenológica y por lo tanto para la investigación cualitativa es esencial experimentar la realidad tal como otros la experimentan. Los investigadores cualitativos se identifican con las personas que estudian para poder comprender cómo ven las cosas.”* (Taylor, S. J. y Bogdan, R 1894/2000:8).

Se considera que en la observación no participante el observador no se incorpora a la vida cotidiana del grupo a observar, ni participa de sus vivencias y relaciones. Por tanto, manteniéndose al margen como un espectador pasivo, se limita a registrar la información que aparece ante él, sin interacción, ni implicación alguna. Este tipo de observación no interfiere, ni modifica la marcha cotidiana de lo observado. Pretendiendo con ello la máxima objetividad y veracidad posible. A su vez, la observación directa es la que el observador realiza sobre el terreno pero sin incorporarse a la vida del grupo con el fin de no modificar su comportamiento habitual y pase de desapercibido. Por otro parte, se realizó una observación sistematizada, caracterizada por tener de antemano delimitados tanto el campo a estudiar (lugares y sujetos) como los aspectos concretos o conductas sobre las que va a centrarse la atención. En este tipo de observación, el investigador establece previamente una serie de categorías de observación a partir de las cuales realizar la investigación. (Rubio, MJ y Varias, J 1997: 454-469)

Por otra parte, refiriéndonos al lugar y tiempo de la observación, ya que nos trasladamos a los escenarios habituales de las TTTs se realizó una observación natural, la cual se realiza en el lugar tradicional donde se produce la acción (el observador se traslada al escenario de los protagonistas).

Por tanto, esta técnica se utilizó ya que apuntábamos a observar como las TTTs en determinados ámbitos, se relacionan con su entorno, como se presentan en lo que respecta a su vestimenta, sus modales, sus gestualidades, sus comportamientos, el manejo del control expresivo y tratar de hallar disrupciones en su actuación que provocan la caída de una escena meticulosamente articulada.

A partir de la observación en diferentes ámbitos en los que se desempeñan buscamos describir y analizar cómo se presenten en éstos y como despliegan sus realizaciones dramáticas, sus manejos del control expresivo, tratando de identificar disrupciones, tergiversaciones, idealizaciones y el “trabajo sucio”, que funcionando como un equipo, intentan mantener en secreto.

Entrevista

Según Luís Enrique Alonso, la entrevista de investigación es una conversación entre dos personas, un entrevistador y un informante, dirigida y registrada por el entrevistador con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional, continuo y con una cierta línea argumental del entrevistado sobre un tema definido en el marco de una investigación. Se pretende a través de la recogida de un conjunto de saberes privados, la construcción del sentido social de la conducta individual o del grupo de referencia de ese individuo.

La entrevista de investigación es, pues, utilizada para estudiar los hechos de los que la palabra es el vector: estudios de acciones pasadas (enfoque biográfico, constitución de archivos orales, análisis retrospectivo de la acción, etc.) estudio de las representaciones sociales (sistemas de normas y de valores, saberes sociales, representación de objeto, etc) estudio del funcionamiento y de la organización psíquicos (diagnóstico, investigación clínica, etc). (Blanchet A 1989)

La entrevista brinda la posibilidad de recoger y analizar saberes sociales cristalizados en discursos que han sido contruidos por la práctica directa. A su vez, se instituye y desenvuelve a partir de su capacidad para dar cuenta de la vivencia individual del informante (manifiesta o latente) del sistema de “marcadores sociales” que encuadran la vida social del individuo específico. La entrevista es un acercamiento a la figura del individuo como un actor, que desempeña, dramatizándolo, un cierto modelo de rol social. Este desempeño es a su vez una idealización, pues tiende a moldear un desempeño según la forma ideal del rol pertinente. (Alonso, L en Delgado, J y Gutiérrez, J 1995/1999:225-240)

Dentro de los diferentes tipos de entrevistas utilizamos la **entrevista en profundidad semiestructurada con algunas características de la técnica relatos de vida**, las cuales se administraron en la población TTTs en Montevideo y **entrevistas focalizadas** en el caso de los informantes calificados.

En primer lugar, la entrevista en profundidad la podemos definir como *“reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto a sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de intercambio formal de preguntas y respuestas. Lejos de asemejarse a un robot recolector de datos, el propio investigador es el instrumento de la investigación, y no lo es un protocolo o formulario de entrevista. El rol implica no solo obtener respuestas, sino también aprender que preguntas hacer y cómo hacerlas.”* (Taylor y Bogdan 1984/2000:101).

Consideramos que se realizaron entrevistas en profundidad semiestructuradas dado que partimos de un guión de temas o aspectos a tratar en contraposición a las entrevistas estructuradas o directivas que parten de un listado de preguntas fijas.

En segundo lugar, desde la perspectiva de Ana Lía Kornblit las historias de vida implican una indagación pormenorizada de la trayectoria vital de una persona, al modo de un estudio de caso. Para llevar a cabo una historia de vida se eligen a una o varias personas a las que se consideran prototípicas del tema a explorar y se requiere generalmente la realización de varias entrevistas con una misma persona. La autora realiza una diferenciación entre historia de vida y relato de vida. A esta última la define como narraciones biográficas acotadas al objeto de estudio del investigador que si bien pueden abarcar toda la experiencia de vida de una persona se centran en aspectos concretos de ésta.

En base a la distinción que realiza la autora entre historia de vida y relato de vida, en nuestra investigación utilizaremos la segunda técnica. Esto se debe a que generamos repetidos encuentros con una misma persona, ni realizamos un rastreo detallado de su biografía, sino por el contrario apuntamos a abarcar una mayor amplitud de casos, que nos permitieran conocer diferentes subjetividades y narrativas orientándonos hacia determinados aspectos de la construcción de identidad trans.

Mediante la pauta de entrevista apuntábamos a que nos comunicaran ciertos aspectos transversales, es decir, aquellos que podemos identificar a lo largo de toda su historia, y aquellos otros propios de cada etapa.

La entrevista focalizada centra la atención del entrevistado sobre la experiencia concreta que se quiere abordar; para ello, hay una labor previa que consiste en delimitar los puntos o aspectos que deben ser cubiertos. Esta delimitación se hace en función de los objetivos de la investigación, de las hipótesis de partida, de las características del entrevistado y de su relación con el suceso o situación que quiere ser investigado. Es necesario, pues, para la aplicación de esta técnica, elaborar una lista de preguntas que contenga los aspectos sobre los que se quiere tratar. La lista señala los puntos sobre los que debe versar la entrevista, pero no señala ni el orden ni el volumen de las respuestas, que quedan a libertad del entrevistado. Este listado debe utilizarse con flexibilidad, de forma que sólo se introduzcan las preguntas si los aspectos considerados básicos no surgen de forma espontánea en el entrevistado. Tienen que respetarse las prioridades tanto del momento en abordar cada tema como su extensión y profundidad de tratamiento por la persona que se entrevista.

A partir de las entrevistas focalizadas a informantes calificados buscamos que las mismas nos brindaran información respecto a determinados aspectos de las vidas y experiencias de las personas trans, que complementen las entrevistas con las TTTs. Específicamente en las entrevistas realizadas a profesionales de la salud, pretendíamos nos pudieran aportar desde su trabajo con pacientes trans, algunas ideas respecto a los procedimientos que llevan a cabo para la elección de las personas a las cuales se les practicará la operación de reasignación de sexo e incorporar una perspectiva psicoanalítica al tratamiento del tema.

Realizaremos un **muestro teórico**, donde no se busca obtener una representatividad o generalización estadística, sino que por el contrario las selecciones de los informantes, episodios e interacciones van siendo conducidas por un planteamiento conceptual. Como expresan Anselm Strauss y Juliet Corbin el muestro teórico es una *“Recolección de datos dirigida por conceptos derivados de la teoría emergente y basada en el concepto de «hacer comparaciones», cuyo propósito es ir a lugares, personas, o hechos que maximizarán las oportunidades de descubrir variantes entre conceptos y para densificar categorías con relación a sus propiedades y dimensiones.”* (Strauss, A y Corbin, J 1998/2000: 1). Las muestras en los estudios cualitativos no están preespecificadas, sino que pueden evolucionar una vez comenzado el trabajo de campo.

El número de entrevistas no fue predeterminado, sino que utilizamos la **técnica de saturación** que implica hacer entrevistas hasta que estas dejen de aportar nuevos datos. *“La regla general, cuando se construye una teoría es reunir datos hasta que cada categoría se sature (Glaser 1978, págs. 124-126; Glaser y Strauss 1967, págs. 61-62, 111-112). Esto quiere decir que hasta que (a) no emergen datos nuevos o relevantes en relación a una categoría, (b) la categoría está bien desarrollada en cuanto a que sus propiedades y dimensiones demuestran variación, y (c) las relaciones entre categorías está bien establecida y validada.”* (Strauss, A y Corbin, J 1998/2000: 8).

El acceso a las unidades de análisis se dará por la técnica de “bola de nieve”, mediante la cual algunos entrevistados nos ponen en contacto con otros.

6.2 Informe de campo

El trabajo de campo de la presente investigación se realizó entre el 10 de marzo y la última semana de junio de 2009. Durante el mes de marzo y mitad del mes de abril, realizamos las entrevistas a los informantes calificados y las observaciones en los distintos ámbitos que frecuentan las TTTs. A partir de la tercera semana de abril hasta la última de junio efectuamos las entrevistas en profundidad a la población trans.

Respecto a la primera etapa, se lograron efectuar las entrevistas a los informantes calificados, Helena Modzeleski y las psiquiatras Magali Guerrini y Alejandra Levy. Logramos concretar una entrevista que no estaba prefijada, a la endocrinóloga Cristina Alonso. Sin embargo, quedaron trucas las entrevistas a los psicólogos Bruno Ferreira y Rubén Campero.¹²

A partir de éstas entrevistas, logramos una primera interiorización de la población trans, logramos efectivizar los primeros contactos trans, enriquecernos a partir de datos sobre trayectorias identitarias de transexuales y comenzar a pensar la temática desde una mirada y enfoque multidisciplinarios, que combinan la psicología, psiquiatría y la sociología.

Respecto a la segunda etapa, que implicaba el uso de la técnica de observación, se concluye que finalmente se efectuaron tres observaciones llevadas a cabo en el Boliche Alexander e Il Tempo. A grandes rasgos, las observaciones nos permitieron interiorizarnos acerca de las costumbres y hábitos que realizan las trans, profundizar en el análisis de su presentación y actuación. También pudimos estudiar la “cultura local” en la cual se encuentran inmersas, los vínculos que establecen, ya sea entre ellas como con el resto de las personas que concurren a dichos boliches. Identificamos a su vez, las diferentes realizaciones dramáticas donde prima en algunas el deseo por destacarse y ganar en protagonismo, desplegando una gran sensualidad y erotismo desde que ingresan al boliche hasta que se retiran, junto a un auditorio que se muestra atento a sus actuaciones y presentaciones. La observación nos permitió interiorizarnos acerca del “micro mundo” que han construido, caracterizado por significados particulares, formas de actuar, escenarios resignificados y personajes reconocidos.

La tercera etapa, se culminó con la realización de 14 entrevistas de las 22 planificadas. Se logró acceder a una población heterogénea con perfiles y características diferentes, conociendo subjetividades y vivencias diversas. Heterogeneidad no solo desde la identidad sexual y de género ya que abarcamos a travestis, transgéneros y transexuales sino también logramos entrevistar chicas trans de diferentes edades, círculos sociales, profesiones como niveles educativos y socioeconómicos. La aplicación de las técnicas resultó exitosa para recabar la información necesaria para dar respuesta a los objetivos de

¹² No logramos concretar éstas entrevistas durante el período en que fue realizado el trabajo de campo, por falta de disponibilidad horaria por parte de los mencionados psicólogos.

investigación. En primer lugar, la pauta de entrevista nos permitió que los relatos se centraran en los aspectos claves en la construcción de identidad sexual y de género que transitan esta población. En las historias de vida logramos identificar de manera reiterada los mismos “otros significantes relevantes”, muchos de los cuales juegan el papel de alternativas funcionales. A partir de las diferentes subjetividades encontramos códigos, hábitos y costumbres que se repetían en cada narración que brinda credibilidad a los datos y la posibilidad de lograr transferibilidad de los mismos a otros contextos y situaciones. Claramente se dió la saturación en transgéneros al punto de resultar predecibles sus historias y discursos. En aquellos casos en que nos resultaba poco creíble la información que nos proporcionaban, buscamos fuentes externas que nos verificaran la misma, lo cual otorgó autenticidad a la investigación. Incluso en sucesivas oportunidades, las extensas narraciones de las entrevistas, lograban hacer emerger tergiversaciones e idealizaciones imposibles de sostener durante tanto tiempo.

Mediante la técnica relato de vida, buscamos que las entrevistadas se centraran y nos transmitieran determinados aspectos de sus biografías que nos permitieran responder cómo construyen su identidad de género y sexual, por lo que resultaba indistinto el orden en que se desarrollaban los relatos, ya sea comenzando desde el pasado hasta llegar al presente o viceversa. Específicamente nos enfrentamos a la dificultad de que las entrevistadas comenzaran relatando aspectos de su infancia hasta llegar al presente, por lo cual decidimos invertir el orden en que se abordaban los temas, iniciando por su vida actual. Por otro lado, otra dificultad la encontramos de la mano de lograr contactar chicas transexuales, por lo que complementamos dicha carencia con los datos aportados por la doctora Alejandra Levy, quien posee amplio caudal de información y experiencia en la temática.¹³

Para llevar adelante el análisis del presente trabajo, utilizamos el software denominado Atlas. Ti dado que sus aplicaciones complementan y se adaptan a la perspectiva fenomenológica y etnometodológica que tomó nuestro estudio. La modalidad de análisis a partir de este programa implica *trabajar en un Nivel Textual*, la primera fase del trabajo de análisis, que dará paso a actividades correspondientes al Nivel Conceptual, como por ejemplo, el establecimiento de relaciones entre elementos y la elaboración de modelos mediante la representación gráfica.

El proceso de análisis con Atlas.ti implicará, habitualmente, un continuo ir y venir entre estas dos fases, la textual y la conceptual. No debemos considerarlas, por lo tanto, como fases o actividades independientes entre sí, que se desarrollan de una forma secuencial. Empezamos creando *citas* y *códigos*, que posteriormente relacionamos entre sí y representamos gráficamente, pero necesitamos, desde el “nivel conceptual” “volver” una y otra vez a realizar actividades de tipo “textual”.

Los componentes del análisis se descomponen en documentos primarios, citas, códigos, anotaciones, familias y networks. En lo que refiere al modo de codificar los insumos recabados se tomará como estrategia partir de los datos para llegar a los conceptos, es decir, el análisis previo de los datos (la lectura de los textos) permite ir elaborando paulatinamente la lista de códigos (*bottom-up, grounded*).

¹³ Alejandra trabaja como psiquiatra y psicoterapeuta con distintas pacientes transexuales, incorporando como herramienta de trabajo las técnicas cualitativas, específicamente los relatos de vida. A través de su labor, ha logrado identificar hitos o particularidades en las trayectorias de vida de sus pacientes, así como también conocer como construyen su identidad.

Cuadro metodológico

OBJETO DE ESTUDIO	DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	CONCEPTOS	TÉCNICA
Cultura trans	Identities	Aspectos relacionales	Hábitos/costumbres, normas y códigos, lenguaje, resignificación de palabras, experiencias/vivencias de otras trans, experiencias/vivencias, rol actitud trans respecto a otros	Entrevista
		Identidad sexual y de género	Orientación sexual /sexualidad, Percepciones/definiciones, Proceso de construcción de otras trans , Proceso de construcción de identidad , Rol de género	
		Descripción de los agentes socializadores	Agente: familia Agente: novios/parejas/amantes/clientes Agente: otras trans Agente: psicólogos/médicos Agente: compañeros y amigos Agente: referente trans	Entrevista
		Rol/es de los agentes socializadores en las trayectorias identitarias	Rol agente: familia Rol agentes: amantes/parejas/novios/clientes Rol de los agentes socializadores Rol de agentes: compañeros y amigos Rol agente: maestras /docentes/doctores/psicólogos/policias Rol agente: compañeros de religión	
	Actuaciones	Fachada personal	Apariencia Modales Estereotipos Estigma y discriminación	Entrevista y observación
		Trabajo escénico	Tergiversaciones Disrupciones Realización dramática Idealizaciones Trabajo de equipo Control expresivo Trabajo sucio Ficcionalizaciones	
		Escenarios	Descripción de escenarios: Profesión, estudios y trabajos	

7. Análisis

7.1 Determinantes del ingreso a la prostitución trans

Para analizar los determinantes relacionados con el ingreso al mundo de la prostitución, es fundamental pensar las vidas de las chicas trans desde la idea de **genealogía** desplegada por **Michel Foucault** como un modo de analizar trayectorias múltiples, abiertas y heterogéneas de los discursos, las prácticas y los eventos y de establecer sus relaciones sin recurrir a los regímenes de verdad que reclaman leyes pseudonaturalistas o necesidades globales. A partir de la genealogía, tomo la noción de **procedencia** desarrollada por **Michel Foucault** como la pertenencia a un grupo ya sea de sangre o tradición, para explicar cómo su socialización y los agentes socializadores que atravesaron sus vidas van incidiendo en su construcción de identidad y en la posibilidad de comenzar el ejercicio del trabajo sexual. En aquellas TTTs que comienzan a construir su identidad trans a tempranas edades, mientras aún viven con su familia, viven el proceso de construcción de manera oculta, travistiéndose a escondidas y solo en ocasiones puntuales. Sin embargo, a medida que transcurre el tiempo y ante la necesidad de ser una chica trans durante las 24 horas del día, se produce entre la pre adolescencia y el inicio de la adolescencia la desvinculación con sus familiares y el abandono del hogar, como modo de evitar el rechazo directo por parte de los mismos. Por otra parte, se une el desafecto familiar, a la estigmatización y discriminación que viven en el ámbito educativo por parte de sus compañeros y maestras, lo cual culmina en la deserción escolar. De la mano de estos procesos, aparece la necesidad de comenzar a relacionarse con otras chicas trans que puedan enseñarles los códigos propios de ese "mundo" y las apuntalen en sus trayectorias de construcción identitaria.

Retomo el concepto de **emergencia** esgrimido por **Michel Foucault** como el punto de surgimiento del concepto o de la "cosa". Constituye un escenario cruzado por fuerzas que se combinan y oponen y dan como resultado la "posibilidad" de que emerjan determinados hechos. Estas no surgen en cualquier unidad espacio temporal, sino en aquella que la constelación de fuerzas en juego lo permiten. La noción de emergencia me permite explicar cómo si bien en algunos casos, el ejercicio del trabajo sexual se produjo cuando la chica trans aún convivía con su familia, realizando ésta práctica de forma oculta, en la mayoría de las trans que se prostituyen una vez que abandonan el hogar y dado que la mayoría son menores de edad y poseen escasos estudios formales, aparece el ejercicio del trabajo sexual como la única fuente de ingreso y sustento posible. Como deja expresado una entrevistada "*Y significa todo [para las chicas trans], obviamente, significa su lugar de subsistencia, su lugar*" (Entrevistada: Sofía). Por otro lado, otra entrevistada nos comentaba "*...porque era lo que yo tenía para sobrevivir en ese momento, ya que mi familia no me aceptaba de maricón, que fuera maricón, y ta, me largue a eso.*" (Entrevistada: Gimena). A partir del ingreso al mundo prostibular, es que se identificarán diferencias significativas en las trayectorias de vida entre las chicas que ejercen el trabajo sexual y las que no, reflejado en sus formas de pensar, de vincularse, de expresar, en la construcción de subjetividad. Como Josefina Fernández relata mediante la investigación que realizó sobre el travestismo prostibular "*...la diversidad de razones esgrimidas para explicar la salida de la casa, ella implicó, en todas las entrevistas realizadas, el abandono definitivo de las ropas masculinas y la puerta de entrada al*

ejercicio de la prostitución.” (Fernández, J 2000). Una vez que comienzan a ejercer el trabajo sexual y alejadas de su familia, surge en las chicas, la necesidad de encontrar espacios propios, donde no reciban ningún tipo de cuestionamiento, comenzando a vivir en pensiones o apartamentos acompañadas de otras trans o directamente solas, de acuerdo a sus niveles de ingresos.

Por tanto, el desvincularse de los elencos primarios de socialización, en la mayoría de los casos va acompañado de la deserción escolar, reforzando la “reclusión a la prostitución” al carecer de herramientas que habiliten la puesta en marcha de otro ingreso que no sea el proveniente del ejercicio sexual. *“hice hasta sexto nomás, no pude llegar al liceo, sino capaz que tampoco hubiese llegado a ser travesti...”* (Entrevistada: Gimena).

7.2 Aprehendiendo un nuevo universo simbólico

Recorriendo las biografías de las entrevistadas logramos realizar ciertos nexos con las nociones que desarrolló **Foucault** y claramente se visualiza historias donde prima lo discontinuo, los quiebres, los retrocesos y determinados juegos de poder que diagraman las trayectorias de vida. Específicamente, el trabajo sexual, para aquellas que lo ejercen, reorganiza sus vidas y es a partir de ello que interiorizarán lógicas propias de ese submundo, de ese espacio o escenario que habilitará la construcción de nuevas subjetividades. Muchas de éstas lógicas internas se vinculan con el alquiler de esquinas, el respeto por quienes trabajan desde hace más años, la existencia de prácticas delictivas por parte de las chicas trans o la ingesta de determinadas sustancias para sobrellevar la noche. Como expresa la antropóloga Josefina Fernández *“...el mundo nocturno de la prostitución callejera comienza a desplazar el espacio familiar como central en este proceso. Las relaciones con el cliente, con la "madre" en el sistema de pupilaje, con las mujeres en prostitución, abren un nuevo escenario de diferenciaciones, autoidentificaciones y actuaciones en las que el sexo, el género y las orientaciones sexuales son reelaborados en identidades que en gran medida escapan a las categorías socialmente disponibles.”* (Fernández, J. 2000)

La prostitución y sobre todo la callejera, determina el modo en que las trans ven el mundo, sus maneras de sentir, de expresarse o vincularse. Es el ámbito por excelencia donde se produce como explican **Berger y Luckman**, una **resocialización** ya que las exigencias que conlleva ingresar al mundo de la prostitución, produce en el individuo un proceso de aculturación y de aprehensión de un nuevo universo simbólico. Podemos afirmar que lo que se produce es una reinterpretación de la realidad antigua así como de los significantes que la mediatizaron, provocando una ruptura en la biografía del individuo. Como menciona una entrevistada *“...hay muchas diferencias en todo sentido, en el tema verbal, en la construcción mismo como persona....”* (Entrevistada: Sofía).

Entre la batería de códigos que deben internalizar las chicas que se prostituyen y sobre todo las que lo hacen en la esquina, refiere a la elección de la esquina o zona en la cual deciden trabajar, lo cual lleva implícito un juego de poder, y categoriza de acuerdo a status diferenciales, *“... las que se paran por ejemplo en cualquier calle son como prostitutas, las que se paran en Propios son más populares, las que se paran en Bulevar son un poco más fashion (...) sos cierto tipo de prostituta si te paras en*

Propios a si te paras en Bulevar, a si te paras en Monte Caseros, a si te paras en otra calle cualquiera (...) Y depende de la esquina que te pares, es el valor que tenes. Hay todo un código ahí adentro. Otro mundo... (Entrevistada: Pamela)

La prostitución, sobre todo la callejera, aparece como un ámbito en donde se produce una resocialización, espacio donde se despliegan distintas resignificaciones tanto de experiencias, normas, códigos propios de ese mundo. Como queda expresado en sus relatos, la calle significó para ellas “la escuela” “...dicen que la mejor escuela es la calle si, ¿porque la mejor escuela es la calle? Porque lo aprendes todo pero a golpes. Aprendes al respeto que tenes que tener por los otros porque es una de las cosas que se da en la calle que por lo general tienen más años de trabajo o de gente que está en el ambiente de calle que tenes que respetar esos años...” (Entrevistada: Mariana)

En lo que refiere a la jerarquía que se obtiene por antigüedad una de las entrevistadas nos relataba “...hay un submundo ahí porque el tema de pararte en una calle no es que vos te hagas travesti y vayas y te pares. Siempre hay una dueña de la esquina que te la alquila (...) Es todo un mundo, ellos alquilan las paradas, alquilan, todas las noches pagan por eso y la dueña de todo eso no se prostituye porque cobra alquiler...” (Entrevistada: Pamela).

Por lo tanto la ciudad y la esquina son escenarios resignificados por la subcultura, “...muchas de ellas dicen en su relato, nosotras en la esquina o en la calle somos reinas, somos nosotras, en nuestro lugar somos nosotras mismas, es una afirmación, es una afirmación de identidad. Yo creo que se sienten ellas mismas ahí, es su lugar (...) es otro tipo de subjetividad, otra manera de sentirse, de hacer y de no hacer, pasa por ahí...” (Entrevistada: Sofía)

En el escenario callejero y mediante el ejercicio de la prostitución las chicas trans logran establecer interacciones con públicos determinados, con los cuales negocian su identidad, siendo uno de los pocos lugares donde pueden liberarse y exteriorizar todo lo reprimido en la vida cotidiana. “...se tiran y se acercan y está aquello que muestran y de que compiten en el momento de que el cliente elija” (Josefina). A su vez, deben hacerse conocer en el entorno donde trabajan como manera de sobrevivir y lograr cierta protección. “...es la manera de hacerse conocer y que un día le pase algo y que nadie la conozca...” (Entrevistada: Sofía).

“La esquina” como explicará **Goffman** se constituye como un **lugar de retiro**, donde las personas que poseen un **estigma visible** pueden exponerse y no necesitan ocultarlo ni preocuparse por restarle importancia y esa libertad se debe a que se encuentran en compañía de quienes tienen un estigma igual o parecido. Por tanto si bien es el medio elegido para la expresividad de la subjetividad trans, también en ella se viven adversidades y dificultades que no podemos pasar por alto. En los relatos de las entrevistadas queda reflejado la tensión constante a la que se someten y ello explica también el alto consumo de drogas, alcohol y cigarrillos. Debido a las interacciones que mantienen en el escenario de la calle aprenden a comportarse frente a los clientes, se interiorizan sobre las diferentes técnicas al momento del primer contacto o acercamiento, sobre cómo mantener relaciones sexuales, como higienizarse y más.

Existen códigos que refieren al tipo de vestimenta que utilizan de acuerdo a la ubicación geográfica donde se paren, estando más o menos recubiertas de ropa. En ciertas zonas de Montevideo, como ser el Prado o lo que va desde el barrio Tres Cruces hasta Brazo Oriental a lo largo de la Avenida Bulevar Artigas se pueden localizar chicas trabajando prácticamente desnudas, muy alcoholizados y drogadas.

Por otro lado, existe en referencia al consumo de drogas, relatos bien distintos de acuerdo a las distintas generaciones. Las trans veteranas, entienden que las más jóvenes se encuentran arruinadas y perdidas por la pasta base como droga más consumida y vinculado a esto, ofrecen un servicio sexual por muy poco dinero con el solo objetivo de sustentar la compra de la sustancia ilícita. Muchas de las que se prostituyen nos comentan que existe una serie de pautas implícitas mediante las cuales logran transmitir entre ellas, las características de los clientes, donde conocen cuál de ellos se encuentra infectado por alguna enfermedad o qué tipo de cuidados utilizan a la hora de mantener relaciones. En cuanto al relacionamiento que establecen con sus clientes o el tipo de servicio que ofrecen, también existen diferencias, algunas acceden a tener relaciones con quienes se encuentran igualmente alcoholizados y drogados mientras que otras mantienen como regla no hacerlo; lo mismo sucede con el lugar donde se permiten ofrecer sus servicios siendo para algunas los hoteles los únicos lugares a los que acceden en tanto otras pueden llegar a tener relaciones en diversos escenarios públicos.

Algunos de los hábitos que manejan y conocen dentro del ámbito de la prostitución refieren a todas aquellas trans que aprovechan a robarles a sus clientes y por lo cual muchas veces salen lastimadas. *“si lógico, están allá, chupándole la pija al tipo y le meten las manos en los bolsillos y le sacan plata. O van al hotel, mientras el tipo se va a bañar le sacan plata. O si el tipo las lleva a la casa algo le sacan o le hacen kilombo o me das esto o vengo mañana y te golpeo la puerta de tu casa, pasa. Pasa, pasaba antes, pero antes vos salías con un cuchillo y con un revolver y le apuntabas al tipo cuando subías al coche, eso era antes, ahora no.”* (Entrevistada: Lucia)

Respecto a este tema los códigos que se manejan dentro de la prostitución refiere al hecho de encontrarse jerarquizadas de acuerdo a si tienen o no la posibilidad de publicar sus servicios en algunos medios gráficos, lo cual a su vez va de la mano con el precio que deben pagar los clientes para contratar dicho servicio sexual.

Como explica **Goffman** existen ciertos “secretos” que determinados grupos mantienen ocultos para lograr sostener una impresión idealizada y mantener los propósitos de la actuación. Es así que las chicas trans mantienen algunos secretos, que son tabúes dentro de la subcultura, los cuales lograron relatarnos y nos permitieron conocerlos. Estos “secretos” se encuentran en su mayoría, asociados a la prostitución y hacen mención a cuestiones como la utilización de sus genitales en el relacionamiento con sus clientes, justificando que ese sería el leiv motiv por el cual estos últimos se acercan a solicitar sus servicios. Retomo la idea de **heteronormatividad** que **Michael Warner** expresó como *“...las instituciones. estructuras de pensamiento y orientación de prácticas que hacen ver a la heterosexualidad como algo no sólo coherente —es decir, organizado como sexualidad— sino también privilegiado o correcto.”* (Warner, M 1991: 3-17) para analizar la adhesión a los parámetros heteronormativos en el sostenimiento de este secreto. Consideran que sostener una impresión en

coherencia con el estereotipo a imitar, es decir, el de mujer, las obliga a ocultar sus genitales masculinos y el uso que hagan de ellos. Entorno a lo anterior, nos comentaba una entrevistada “...entonces siendo femenina, viéndote femenina, ¿vas a estar diciendo que éstas utilizando tu lado activo? (...) eso ya pasa a ser de tu privacidad no tenes porque hacerlo de conocimiento público”. (Entrevistada: Mariana).

Por otra parte, la prostitución lleva consigo, lógicas propias que refieren a la competencia interna que se desarrolla entre todas. “...eso es lo que pasa también, hay mucha enemistad, es totalmente contradictorio, en vez de unirnos, nos desunimos. Hay mucho conflicto entre nosotras... la rutina, el día, lo cotidiano, los diferentes maneras de encarar la vida y los diferentes propósitos ante la vida hace que entremos en conflicto, hay muchas que no nos vemos, y aquellas que son malas, que son las que generan ese conflicto constante o esas rupturas que muchas veces se dan. Y que no dejamos de tener nuestra parte femenina, la competencia...” (Entrevistada: Sofía).

Judith Butler entendió que debemos conocer las condiciones en que se produce el **discurso**, ya que este nos atraviesa y construye como sujetos. Para Butler el lenguaje es performativo, es acción también. Estas ideas permiten explicar cómo la exposición y los riesgos a los que se ven sometidas en la calle, forja maneras de actuar, de ser, de vincularse como forma de sobrevivir. “...te das cuenta en la manera de actuar, en la manera de relacionarse, en el lenguaje, en el código, en todo, la de la calle va a ser en general muy grosera (...) porque es la manera de que viven en la calle es la manera en que sobrevive a todos los supuestos peligros a los que está expuesta.” (Entrevistada: Sofía). La calle también las expone al constante subir y bajar de la oferta y la demanda por lo cual deben aprender a negociar precios, en un permanente tire y afloje por parte del cliente. Son constantes las agresiones que sufren por parte de los distintos actores que aparecen en dicho escenario, lo cual hace a la necesidad de estar armadas en muchos casos y saber cómo escapar de situaciones comprometidas. Esto permite pensar como el contexto de la prostitución callejera hace a formas de vinculación en general más agresivas y a un lenguaje cargado de palabras obscenas y violentas, que se utilizan como mecanismos defensivos antes las constantes agresiones que reciben del resto. “A lo mismo que cuando estoy en la esquina, que yo me siento en el murito, de repente cuando ves que pasan esas parejas y ves que (hace un ademán como codazo). Ay que la codeas porque vas con una mujer cansado de hacerte chupar la pija...claro y quedan así. Claro yo les digo sí. Quedan aterrados.” (Entrevistada: Lucía). Es decir, que debemos pensar este lenguaje en el contexto de la calle, donde el mismo muchas veces es naturalizado y posee para ellas connotaciones muy distintas a las que nosotros les podríamos adjudicar.

Retomo nuevamente la idea de **heteronormatividad** desarrollada por **Michael Warner** para explicar cómo finamente las trans logran imponerse, infundir miedo y ganar cierto respeto resaltando o apelando a características o cualidades que decodificamos como masculinas, como ser la agresividad o la fuerza.

7.3 Cuerpos desobedientes ¹⁴

“Si la carne puede llegar hasta la mutilación para ofrecerse a la mirada del otro, es porque el cuerpo se sostiene en esa mirada” ¹⁵

(Germán García. Cuerpo, mirada y muerte. 2008)

Guiará el análisis del cuerpo trans la idea de **performatividad** desarrollada por **Judith Butler** “...lo que consideramos una esencia interna del género se construye a través de un conjunto sostenido de actos, postulados por medio de la estilización del cuerpo basada en el género. De esta forma se demuestra que lo que hemos tomado como un rasgo “interno” de nosotros mismo es algo que anticipamos y producimos a través de ciertos actos corporales, en un extremo, un efecto alucinatorio de gestos naturalizados.” (Butler, J. 1999:17). La noción de performatividad permite analizar como ese cuerpo trans se irá asimilándolo al cuerpo femenino mediante un proyecto de intervención y transformación de los mismos, es decir, aparece la idea de ser un cuerpo más que tener un cuerpo, y de la materialidad absoluta del mismo, un cuerpo que “se hace”. Este modelo y cuerpo de mujer a lograr irá modificándose según distintos cánones y prácticas discursivas de lo que es ser mujer, de los atributos considerados femeninos, del modelo de belleza aspirado, de los parámetros estéticos deseados en el marco de distintas situaciones sociohistóricas, que les plantean exigencias sobre el tratamiento de los mismos. Estos discursos que condicionan y se inscriben en los cuerpos, se encuentran embanderados bajo los **parámetros heteronormativos** y es así que hacen a la manera de pensar, a la construcción de determinadas subjetividades “...en el mercado de los cuerpos las travestis se presentan como mujer espectáculo, el histrionismo que se autoadjudican encuentra su vehículo de expresión en la calle” (Fernández, J 2000). Aludiendo a la noción de **heteronormatividad** de **Michael Warner**, vemos que los propios discursos de las entrevistadas no logran escapar a una forma de pensar los géneros como binarios, lo cual habla de instituciones y estructuras de pensamiento que los individuos sin importar su identidad, internalizan y en base a las cuales luego actúan. “... nos gusta ser mujeres con penes, ser mujeres travestis.” (Entrevistada: Sofía).

Por otro lado, considero el cuerpo trans como portador de un **estigma desacreditado** como explicó **Goffman**, es decir, un estigma que es manifiesto en el mismo momento que la persona se presenta ante nosotros. Por lo tanto, como explica **Goffman**, ante el rechazo de los normales, los **individuos estigmatizados** intentan corregir la diferencia con el fin de obtener la aceptación de los otros (aunque la reparación sea posible nunca se logrará un status plenamente normal sino una transformación del yo: alguien que tenía un defecto particular se convierte en alguien que logró corregirlo.) A su vez, como

¹⁴ Fernández, J 2000

¹⁵ Fernández, J 2000

explica **Erving Goffman**, los individuos portadores de un **estigma visible**, apelarán a distintas estrategias de **enmascaramiento**, para poder desplegar una **impresión idealizada** que implica una forma de socializar, moldear y modificar una **actuación** para adecuarla a la comprensión y expectativas de la sociedad en la cual se presenta. Para lograr transmitir estándares ideales durante su actuación, las trans tendrán por lo tanto, que abstenerse o encubrir lo mejor posible, la **apariencia** y **modales masculinos**. Es a partir de estas ideas, donde la performatividad adquiere una gran relevancia a través de las transformaciones que experimenta el cuerpo, que irán desde la ingesta de hormonas hasta intervenciones quirúrgicas como implantes mamarios, en cadera, glúteos, labios, pómulos, cejas o mentón. Además, es fundamental para cumplir con las expectativas sociales, lograr ocultar sus genitales masculinos de la mejor manera posible. Es el observador, en el escenario de la prostitución, el cliente, quien funcionará como **auditorio** y marcará los parámetros de lo deseable, de lo consumido. “...por algo esa persona está parada, porque trabaja y porque es consumida...” (Entrevistada: Sofía). “Las mujeres en prostitución no se visten como el estereotipo de una prostituta. El estereotipo de una prostituta son las travestis, que sería lo que vos tenés como imagen de prostituta.” (Fernández, J 2000). Por tanto, a diferencia de las chicas trans que se encuentran al margen de la prostitución, el cuerpo en las trans que si ejercen el trabajo sexual, se presenta como su herramienta de trabajo y medio de subsistencia, por lo que todos los esfuerzos serán destinados a transformarlo. Cuanto más se asemeje el cuerpo travesti al de una mujer, mayor serán los réditos económicos. “...las travestis deberán aprender primero el significado social de ser una mujer y adquirir gradualmente los símbolos de la femineidad en orden a construir su identidad genérica” (Fernández, J 2000). “...si sos travesti tienes que ser bonita, tiene que saberte arreglar, tienes que tener busto, una estética que se asemeje o que cubra lo esperado. Y aquellas que son feitas, o aquellas que no llegan a arreglarse de determinada manera o no llegan a cubrir...son más maltratadas aun por feas.” (Entrevistada: Sofía).

Retomando la noción de Michael Warner de **heteronormatividad** vemos que estos cuerpos que no logran adherirse a los marcos binarios de hombre o mujer, terminan deshumanizándose y es en el escenario de la prostitución callejera que como en una vidriera se exponen al consumidor como objetos, como mercancías. “se tienen que mostrar, se tienen que ofrecer, ofrecer el producto (...) el cuerpo es todo, es la herramienta de trabajo, y lo van amoldando, reformando, lo van adaptando a las circunstancias...” (Entrevistada: Sofía). A pesar de esto, a lo largo de las entrevistas y las observaciones realizadas, pudimos constatar que aquellas que no se prostituyen, aún queriendo asemejarse a una estética femenina, destinan menos esfuerzos y dinero en transformar sus cuerpos, presentando una apariencia más “natural”, menos transformada.

Pensar los cuerpos de acuerdo a las nociones aportadas por **Butler** como portadores de significados culturales, como procesos activos de encarnación de ciertas posibilidades históricas, que se hacen y reproducen dentro de las mismas, remite a analizar como el cuerpo travesti, en el intento por imitar y asimilarse lo más posible al cuerpo de la mujer, ha seguido los parámetros de belleza que de acuerdo a las épocas se fueron definiendo. “...hay un lenguaje en el cuerpo, en la actitud de la manera de mostrarse, de andar...” (Entrevistada: Sofía). Sumado a esta noción, el concepto de **estereotipo** desarrollado por **Erving Goffman** como una clasificación tipológica que se acuerda socialmente y tiene

connotaciones discriminatorias ayuda a analizar cómo a lo largo de los años se ha ido modificando el estereotipo de trans. Se observa que las más veteranas se caracterizaban por presentar una figura que se asemejaba más al estereotipo de vedette, que en los años 70 y 80 se presentaba como ideal a seguir. “...obviamente que es el mandato social que nos imponían, que el ser mujeres es, esto, tener lolas, tener la nariz...” (Entrevistada: Agustina). Por este motivo, las TTTs cuya juventud la atravesaron en esas décadas perseguían un estereotipo de mujer exuberante, una parafernalia de la femineidad. “Muy exagerado y ya te digo, que pasaba los límites, no era femenino, era trans, era muy travesti (...) las exigencias han cambiado, los gustos han cambiado también y las modas y los momentos y las líneas estéticas...” (Entrevistada: Sofía). Sin embargo, las entrevistadas nos comentaban como actualmente el estereotipo a imitar es el de la modelo, una mujer delgada, más “natural”, más sobria y estilizada. Esto último implica que si bien sigan sometándose a cirugías, las mismas sean más moderadas. “... antes por ejemplo el travesti era muy exagerado con pechos muy grandes, con cola muy grande, con mucho colágeno en la boca, con pómulos grandes alto, ahora ya los travestis son más bajitos, son menos exagerados, más naturales, pechos más naturales, la cola tuya, van cambiando los estándares de belleza también...” (Entrevistada: Pamela). Pensando desde **Lacan** la idea de lo **simbólico** como estructurado por el lenguaje y lo **imaginario** como el registro en que tiene lugar la identificación de cada uno con su imagen en el espejo que brinda la completud aparente del cuerpo dando lugar a la formación del Yo, podemos ver estos estereotipos a nivel simbólico como una transgresión, es decir, lo que no hay que ser y conformación de distintos imaginarios posibles. A partir de lo simbólico y lo imaginario las chicas trans construyen y posibilitan una realidad en la cual vivir, una fantasía, desde el deseo, simbolizada en el cuerpo trans.

Estos cuerpos adscriptos y condicionados por el contexto sociohistórico y cultural también fueron cambiando su tratamiento, mientras antes experimentaban con silicona industrial como única alternativa la cual era proporcionada e inyectada por alguna chica trans que ya había experimentado con su cuerpo, hoy en día algunas han podido acceder a implantes de prótesis, aunque son la minoría estos casos. Como explica la filósofa Judith Butler “La formulación del cuerpo como modo de ir dramatizando o actuando posibilidades ofrece una vía para entender cómo una convención cultural es corporeizada y actuada.” (Butler, J 1990:305).

A partir de la investigación realizada por la **antropóloga Josefina Fernández** y los datos recabados en el trabajo de campo, aparecen algunos indicios que relacionan un descenso en la ingesta de hormonas vinculado a un cambio en las formas y motivos por el cual eran consumidas las TTTs dentro del ámbito prostibular, cumpliendo en el pasado un rol más pasivo, mientras que hoy en día el trabajar fundamentalmente como activas les implica disminuir la hormonización, ante la posibilidad de presentar dificultades en la erección. En palabras de una entrevistada “... ya no hay tanta exigencia por parte del trabajo sexual de que tengas, incluso yo que no tengo lolas, puedo trabajar como se me antoja así como muchas que yo conozco que no las tienen y lo hacen, lo hacen porque no hay una exigencia desde ese punto, del cuerpo, hoy por hoy la trans trabaja de una manera más activa, pasa con el cliente, si pasa muchísimo, no precisa tanta cola y tanta lola porque el cliente que va a levantar una trans la va a levantar por su pene, está en busca de eso, del ejercicio de su forma activa entonces se ha pasado a otra etapa.” (Entrevistada: Sofía).

El cuerpo travesti, fundamentalmente en aquellas chicas que ejercen la prostitución, es un cuerpo que carga con los signos y las huellas de la historia. Por otra parte, la dimensión generacional cobra relevancia en las palabras de las entrevistadas, ya que al referirnos a las trans más veteranas, hablamos de cuerpos atravesados por épocas sociopolíticas que dejaron su impronta en los individuos, como fue el pasaje por un régimen dictatorial. “...en el tiempo de dictadura (...) te daban picana en las tetillas, en los testículos, debajo de las uñas...” (Entrevistada: Patricia). Como analiza Foucault es la historia enraizada en los cuerpos travestidos. Los discursos de las entrevistadas se ven impregnados de relatos donde prima la violencia, la tortura y el control directo sobre el cuerpo. Historias donde el cuerpo se deshumaniza, y la muerte se hace amiga cercana. “...ella a su cuerpo lo fue construyendo, tengo muchas compañeras que fueron quedando por el camino por probar químicos en su cuerpo, como las hormonas, pastillas, inyecciones, siliconas, todo eso, fueron experimentando de a poco, algunas le hacían bien, a otras le hacían mal (...) se fueron perdiendo muchas compañeras” (Entrevistada: Laura). Como desarrolla Foucault “El cuerpo humano entra en un mecanismo de poder que lo explora, lo desarticula y lo recompone. Una “anatomía política”, que es igualmente una “mecánica del poder”...” (Foucault, M 1975/1997:141). Esta idea refiere al cuerpo sumergido en relaciones de poder, a la existencia de ciertas formas de control, a la medicalización del mismo y al poder ejercido sobre los cuerpos individuales para formarlos, para diagramarlos. “fui encerrada en el Consejo del Niño (...) y bueno me llevaron para el hospital (...)me dieron la inyección azul o el liquido azul, que se llamaba trementina (...) supuestamente en aquellos tiempos te trataban como que eras una persona enferma, y no como que fuera una opción sexual.” (Entrevistada: Patricia). Asociado a estas trayectorias de vida donde prima la mirada del otro que estigmatiza, sanciona, discrimina es que las chicas trans encontraron en su cuerpo, el medio para expresar formas de sentir y según sus relatos éstas formas de intervención de los cuerpos representaría mecanismos de defensa. Así lo explicitaban las entrevistadas “esa agresión latente hace que el travesti use un mecanismo de defensa que el tunearse cada vez más o sea, ponerse más pechos más grandes, el operarse más la nariz (...) comprarse la mejor ropa (...) un poco eso como viste el yo puedo...” (Entrevistada: Pamela). “...cada una va haciendo política, de una manera correcta o incorrecta, no me interesa, pero la hacen, porque desde sus vidas, desde su persona van mostrando algo diferente, van marcando un cambio o vas abriendo puertas y van haciendo eso...que la gente reflexione, buscando la reacción de la gente y eso es interesante” (Entrevistada: Sofia). Sin embargo, desde otra lectura, podríamos pensar que la intervención de su cuerpo, que busca disimular el **estigma visible** solo se articula como una forma de adaptación, readecuación y sometimiento a los mandatos **heteronormativos** que lejos de hacer política con su cuerpo solo adhiere a formas pasivas y adecuadas a la conformidad. Por otra parte, vemos la historia inscripta en estos cuerpos, a partir de someter al mismo a las inclemencias del tiempo, a la máxima exposición, a los mayores riesgos, al consumos de sustancias ilícitas, a la experimentación, a todo tipo de enfermedades de transmisión sexual, al deterioro progresivo. “...son todas secuelas, nosotros íbamos inventando para ver qué era lo que nos quedaba bien...” (Entrevistada: Laura). “...claro es que yo a todo el mundo le digo: tengo 44 años, hace 30 años que trabajo en la calle, me comí la dictadura, me como los fríos, entiendes? Y quieras o no, tenés que tener un desgaste, que digo, sino te mantenés...” (Entrevistada: Lucia)

7.4 Agentes socializadores

Berger y Luckman desplegaron la idea de **socialización primaria** como aquella por medio de la cual el individuo internaliza el mundo de sus “otros significantes” como el único posible e incuestionable. A partir de esto, podemos afirmar que a través de su socialización primaria serán en la mayoría de los casos sus padres, hermanos y familiares más allegados quienes aparecerán como los agentes de socialización relevantes. Mediante su entorno primario, introyectarán que debido a su sexo biológico, deberán mantener un rol y una identidad de género masculina, la cual no condice con su verdadero sentir, sobre todo si pensamos en las chicas transgéneros y transexuales. Es así que las entrevistadas conocen bien las sanciones que los demás pueden ejercer sobre ellas en caso de que revelen su verdadera identidad sexual y de género. Por este motivo, algunas de ellas mantienen durante años, oculta su identidad como forma de que su vida continúe un cauce normal. La mirada de los demás también será la responsable que a edades tempranas, comiencen a cuestionarse quienes son, como deben comportarse y actuar, en una etapa invadida por la confusión.

Mediante sus relatos, dimos cuenta que en 8 de las 14 entrevistadas la figura paterna está ausente desde los primeros años de sus vidas, en general debido a su fallecimiento, lo cual permite según sus discursos, ir construyendo su identidad sexual y de género desde más temprana edad y sin tanta estigmatización por parte del resto del núcleo familiar. En las 6 entrevistadas donde la figura paterna continúa presente, nos relatan que al momento en que comenzaron a construir su identidad sexual y de género, sus padres se mostraron bastantes intolerantes. En general, a lo largo de los relatos no observamos patrones o modelos familiares únicos, siendo la conformación del núcleo muy variada. En algunos discursos llama nuestra atención el buen relacionamiento y aceptación que reciben por parte de los miembros de la familia más chicos, como ser sus sobrinos, los cuales ya son socializados en un ambiente de mayor apertura, donde la persona trans es respetada y por lo tanto no la cuestionan, naturalizando su vínculo. La perdurabilidad de los lazos familiares, también las condiciona en la continuidad que puedan tener en sus estudios formales, muchas veces se sostienen en los primeros para lograr atravesar y finalizar su educación. Desde los relatos de las entrevistadas, vemos que cuando la familia brinda sostén, las chicas logran desafiar los obstáculos que se les presentan en el sistema educativo. Solo si miramos de cerca el rol desempeñado por las maestras vemos una figura represora que enjuicia o condiciona los comportamientos de las entrevistadas, desde una mirada que condena y estigmatiza. “...los docentes también hacen la diferencia, te tratan como especial, como diferente, como lo raro, como si estuvieras mal de la cabeza...” (Entrevistada: Sofía). Como señalan Berger y Luckman el mundo que internaliza el niño es mediatizado por la familia y escuela quienes vehiculizan valores, normas y significados que, de ser contrariados, van a ser juzgados y castigados. Además de la estigmatización que viven por parte del plantel docente, se adiciona la discriminación, burlas y maltrato de sus pares. Según el discurso de las entrevistadas, a partir de que los docentes no logran poner límites, éstos solo refuerzan en lugar de amortiguarla, la discriminación de sus compañeros, expulsándolas finalmente, del sistema educativo. “...ahí si te hacen un desprecio constante y somos pocas las que sobrevivimos, por eso te digo que lamentablemente la mayoría de las chicas trans abandonan el sistema educativo por un tema de maltrato” (Entrevistada: Sofía).



Otro papel trascendental lo jugarán los compañeros varones en la niñez, con quienes lograrán establecer los primeros contactos o vínculos amorosos, en un juego inocente que sin embargo, empieza a tener connotaciones sobre su orientación sexual.

Otro rol a destacar en la socialización primaria, refiere a la importancia que adquieren médicos y psicólogos durante su vida, quienes en algunos casos diagnosticarán los procesos que empiezan a atravesar las chicas y serán los responsables de transmitírselo a las familias de las involucradas. Los discursos de estos profesionales, marcan en muchas de las historias, una primera reafirmación del camino optado.

Como explica **Berger y Luckman** en la biografía posterior del individuo se efectuarán otras socializaciones denominadas “**socializaciones secundarias**”, donde pueden efectuarse una permutación de mundos y el cambio de los agentes socializadores que influyen en la vida de la persona. Es así que cuando ingresan a la adolescencia (sobre todo en el caso de travestis y transgéneros) serán otros los elencos que funcionarán como resortes para introducirlas en el nuevo mundo trans que posee sus propias lógicas y códigos.

De la mano de estas ideas, consideramos enriquecedor ver como a una determinada etapa de sus vidas, las chicas buscarán conocer y establecer vínculos de amistad con otras chicas trans en las cuales se pueden identificar. Estas referentes trans les mostrarán como deben vestirse, comportarse, a quienes pueden asociarse o de quien distanciarse. “...*cómo comportarte, cómo hablar, que reacciones tener, cuáles no, como vestirte, como arreglarte, como mostrarte...*” (Entrevistada: Sofía).

Incluso aparece como recurrente el papel que desempeña una primera referente trans, quien a modo de guía les brindará las nuevas claves a incorporar para lograr manejarse con claridad y seguridad en el nuevo mundo al cual se encuentran ingresando. Como nos comenta una de las entrevistadas “...*yo me formaba como Paulina era cuando conocí una chica también del ambiente que , travestí también que es con la amiga que hace 9,10 años que estoy y ta que fue con ella que fue que prácticamente me inicié, ella me dijo: mira, ponete tal cosa, combina la ropa, viste todo...*” (Entrevistada: Mariana). En el caso de las TTTs que ejercen la prostitución, la figura de esta nodriza, cobra mayor centralidad dado que es a partir de ella que comienzan a conocer los códigos de la calle, la formas de relacionamiento, los riesgos implicados, los cuidados a tener.

En los vínculos que establecen con sus pares, se observan relaciones antagónicas, por un lado, aquellas de competencia y rivalidad pero por otro lado las que despliegan redes de protección y amistad sobre todo en el escenario callejero. Como se refleja en los discursos de las entrevistadas “...*la gente que me cuida es el mismo ambiente que está conmigo, no va a dejar que un tipo se meta conmigo, ahora si es puterio entre travestis no.*” (Entrevistada: Mariana). “*Ah no, son atrevidazas, o se te paran por atrás y viste entonces el coche te pregunta el precio a vos, vos le decís \$500 , ta y sigue pa` abajo y le para y levanta en una esquina y le dice \$100. Entonces tenes que ir pararte y decirle: che vo` tas como martin pescador! Y las tenés que estar corriendo pero...como saben que a mí no me gusta que vengan a joder a mi esquina no vienen.*” (Entrevistada: Lucia).

Consideramos que por la gran dependencia e identificación afectiva que establecen con sus parejas, novios o amantes, estos funcionarían como explican **Berger y Luckman** como guías o mentores que las ayudarán o apuntalarán en la penetración hacia la nueva realidad. Son los primeros amantes y clientes quienes se presentan como cómplices de la identidad que comienzan a tomar las mismas. Estando con ellos, logran mostrarse como tales, en un período donde aún no logran manifestarse en todos los ámbitos de su vida. En general, a través de los primeros encuentros sexuales, vivencian un descubrimiento y reafirmación de su orientación sexual. Ya luego, los vínculos que establecen siendo más adultas, el otro cumple un rol fundamental siendo en muchas historias la persona que habilita a la trans a mostrarse y vivir las 24 horas como tal y luego ir reafirmandose en su identidad.

En lo que respecta a las chicas transexuales, el rol de sus parejas actúa e influye en ayudarlas a definir su rol de género femenino. Como nos comenta la informante calificado, Alejandra Levy, en sus ámbitos de convivencia, se desarrollan roles bien definidos e incluso conservadores, donde las tareas se encuentran bien diferenciadas entre las propiamente femeninas llevadas adelante por las transexuales y las típicamente masculinas desempeñadas por sus parejas.

En los relatos no observamos un solo modelo de pareja, identificando tanto vínculos esporádicos y ocultos como otros tantos estables, donde llegan a convivir con su compañero. En aquellas que se mantienen al margen de la prostitución callejera, relatan la existencia de amantes o amigos con quienes establecen relaciones más perdurables pero a los cuales les exigen ciertas retribuciones monetarias por tener relaciones sexuales con ellas, llevando adelante el ejercicio sexual de manera más velada. Específicamente, en el escenario de la prostitución callejera, se establecen vínculos más efímeros con los clientes, viéndose expuestas, como expresaba una entrevistada, a una continua renovación de relaciones. Inclusive llegan a jugar un rol de escucha, apoyo y contención hacia la persona que busca su compañía, encontrando en ellas el espacio para expresar sus verdaderos deseos y necesidades, más allá del mero encuentro sexual.

Si pensamos “la esquina” como el medio en el cual se desarrolla una **actuación** definida por **Goffman** como “...*toda actividad de un individuo que tiene lugar durante un período señalado por su presencia continua ante un conjunto particular de observaciones y posee cierta influencia sobre ellos.*” (E.Goffman; 1957/1993; 33), observamos que aparecen en escena una serie de agentes que van a diagramar la actuaciones de las TTTs y que les implicarán interiorizar maneras de vincularse con dichos agentes, específicas de ese escenario. Como refleja el discurso de dos entrevistadas “*hay también un código, un manejo de relaciones con la gente del alrededor, con chicos que andan en la vuelta, con vendedores de drogas, con cuida coches, con chicos que andan drogados también en la vuelta, bueno taxistas (...) es todo un sistema oculto obviamente...*” (Entrevistada: Sofía). Estos agentes, les implicarán incorporar una batería de códigos y normas propios de la prostitución callejera, que las socializarán en el ingreso al mundo trans. “...*sabés muchos secretos que a la sociedad escapan y nosotros lo sabemos...*” (Entrevistada: Mariana). “... *¿Qué llamo prostituirse? Conocer al cliente que viene (...) entonces son cinco, diez minutos que estas conversando, diciendo precios, pero a la vez vas estudiando a la persona que estas sentada en el coche (...) hay personas que te paran por ejemplo del*

lado del conductor, esto hago mal en decirte porque es una receta oculta nuestra, si te paras del lado del conductor es horrible, porque te pueden lastimar con una navaja...” (Entrevistada: Laura).

Entre los actores que se presentan en el escenario de la prostitución callejera encontramos la existencia de trans veteranas que alquilan las esquinas y cobran por ellas, a las cuales se las denomina “rufianes”. En los discursos de las entrevistadas, se identifica diferencias respecto al trato que se tenía antes y se tiene ahora en relación a la figura de esta trans que regenta las esquinas *“hoy las jóvenes tienen mucho cogote. En mi época, vos mirabas de reojo a una que era más grande que vos, que tenía años changando, te rompía la cabeza.”* (Entrevistada: Lucía)

En los discursos de las más veteranas, en torno al escenario prostibulario y atravesados por la dictadura, aparece la figura de la policía y sus vivencias en la cárcel como traumáticas. Ellas relatan situaciones de violencia física extrema, sumado a los largos periodos que debían permanecer encarceladas sin comer ni beber agua, donde la tortura se vivía cotidianamente. Una de las entrevistadas relata que muchos de estos sucesos se han ido superando a lo largo del tiempo, avanzando en el respeto por los derechos humanos de todos y todas, dejando un mayor margen para la tolerancia. *“...la policía pasa, las saluda, les chistan, las cargan, las adulan, las piropean (...) las chicas ya no son tan tontas tampoco (...) están como haciendo un poco más de uso de sus derechos...”* (Entrevistada: Sofía). Asociado a éstas ideas, es justamente en las trans de mayor edad donde existe una mayor apropiación del espacio físico en el cual trabajan, para muchas es “su esquina” la cual “hicieron” en dictadura, ganándose no solo el respeto de los personas que viven en la zona sino también el derecho a trabajar solas y en exclusividad en dicha zona, logrando generar también ciertos clientes fijos.

7.5 Construyendo identidad

“...la sociedad se ha creado para el hombre y la mujer ¿Qué contrariedad que estoy diciendo viste?”

(Entrevistada: Selva)

Para finalmente problematizar y analizar el lugar que ocupa la prostitución en las trayectorias de vida de las TTTs retomo la idea que podríamos denominar “fantasma” desarrollada por Zizek como *“este giro específico-un contenido particular es divulgado como” típico” de la noción universal-constituye el elemento de fantasía, el soporte o fondo fantasmático de la noción universal.”* (Zizek, S 1997:138). La prostitución aparece a lo largo de la vida de las TTTs como aquello que diagrama sus biografías, las condiciona, las marca, es la fantasía a nivel simbólico (el nivel del lenguaje y las representaciones) e imaginario (las identificaciones que hacen la conformación del yo) que posibilita la construcción de una realidad en la que puedan vivir y escapar de lo Real (lo irrepresentable: la heteronormatividad) de nuestro deseo que siempre es traumático. Como señala el licenciado Sergio Briozzo la prostitución no representa solamente la posibilidad de subsistencia, sino que es la forma aprendida de ser travesti. Será

la discriminación el eje que estructure las subjetividades travestis, y los espacios de resistencia sexual, los que establezcan las posibilidades de interacción con los semejantes para compartir lógicas sexuales comunes, modos subversivos de existencia y particulares emociones compartidas que posibiliten estar integradas dentro de la exclusión social. (Briozzo, Sergio. 2009). Es así que la identidad trans no logra divorciarse de la de prostituta, y pareciera que solo cuando se ingresa al mundo de la prostitución, se logra desplegar y comenzar a desarrollarse como TTTs.

A nivel del imaginario colectivo y del suyo propio la identidad trans se encuentra fuertemente asociada a la prostitución, sobre todo la callejera y a su vez, consecuentemente las TTTs vinculadas a un estereotipo del cual no logran separarse. Pensar en la identidad trans va de la mano de problemas, violencia, drogas, grosería, etc. Como aparece en los relatos de las entrevistadas “...cargamos con ser un objeto sexual constante (...) la mayoría vienen y te preguntan: che hacemos algo ¿O...cuanto cobrás? Justamente porque estereotipan, estereotipan porque la identidad ya carga con eso, carga con el tema de la noche, carga con el tema de la joda, carga con el tema del sexo...” (Entrevistada: Sofia). “viene mi madre y me dice: ¡que cosa Silvia no cambias más vos!, eso que hiciste es de travestis(...) ¿porqué vos sabés que los travestis hacen eso que vos haces? Estos relajos de cambio de novio, de cosas así?, todos estos puterios lo hacen los travestis, no las personas normales...” (Entrevistada: Silvia).

Por tanto, trabajando desde las nociones de **Judith Butler** podemos pensar al **discurso** como un acto corporal con consecuencias lingüísticas específicas, “...no existe una identidad de género detrás de las expresiones de género; esa identidad se construye performativamente por las mismas “expresiones” que, al parecer, son resultado de ésta.” (Butler, J. 1999:85). Esta autora, al igual que **Foucault** entenderá el cuerpo sexuado dentro de discursos a través de los cuales queda investido con una idea de sexo natural o esencial. El cuerpo por tanto, solo adquiere significado dentro del discurso sólo en el contexto de las relaciones de poder. Considera que aquellos discursos que establecen los límites del cuerpo a su vez instituyen y naturalizan algunos tabúes acerca de los modos de intercambio adecuados que definen lo que conforma los cuerpos. Es así que el discurso por tanto no solo crea ideas nuevas sino que también transforma prácticas. El discurso de la sociedad acciona prácticas y es así que la identidad travesti condiciona a las chicas trans a ver la prostitución como la única salida posible y a partir de la cual comienzan a verse como trans, cumplen las expectativas de la sociedad. “...hay una exclusión es como que te apartan y te llevan a que en algún momento de tu vida necesariamente tenes que hacerlo por ese lado creo que hay una reafirmación pero no tanto de la persona trans, es más social el tema creo que la sociedad necesita que tú seas **trabajadora** para ser trans, que vaya de la mano” (Entrevistada: Sofia). En esta cita el término trabajadora, está referido al trabajo sexual, confirmando una vez más como a nivel de sus identificaciones e imaginarios posibles, la identidad trans se mantiene unida a la de trabajadora sexual. Es así que aún en aquellas chicas que intenten mantenerse al margen de la prostitución, la misma estará presente en su vida cotidiana aún en la ausencia, formando parte de la constitución de su yo, a nivel simbólico a través del lenguaje y las representaciones como también a nivel imaginario de las identificaciones, se les cuestionará el porqué de no hacerlo, siendo la mirada del otro que ejercerá presión sobre ellas. “...hay una imposición también real de, como te dije

*anteriormente no es que la chica quiera que reafirme el ser trans al momento de ejercer el trabajo sexual sino que es lo que se espera de ella es lo que se espera porque obviamente pro ser trans tenes que **trabajar**, y tenes que cobrar que en algún momento de tu vida...*” (Entrevistada: Sofía). Aquellas trans que no se prostituyen intentaran buscar una manera de ser travesti en oposición a las que se prostituyen y al estereotipo asignado, por tanto la prostitución sigue diagramando sus vidas y su construcción de identidad. Deberán lidiar en su vida cotidiana contra ese modelo instaurado en la conciencia colectiva, en la asociación directa de ser trans con ser prostituta. *“A mí me ha pasado y me pasa constantemente de hombres que se acercan a preguntarme cuanto cobro, porque están acostumbrados a que el noventa por ciento de la población trans trabaja de la prostitución y vive de la prostitución.”* (Entrevistada: Sofía)

Mediante la fantasía, que posibilita un mundo en el que vivir, escapan a lo Real, la heteronormatividad, dentro de la cual, al ver la heterosexualidad como lo deseable o correcto y ellas no estar adheridas a esto, perderían su status de sujeto, de ser humano, ya que no son ni hombres ni mujeres, entonces, no son, son lo innombrable, lo no representable. *“Y como te decía es muy gratificante cuando viene la gente...tan chiquitos y tan grandes y te ven como ser humano...”* (Entrevistada: Cintia).

Retorno sobre la noción de **síntoma** que trabajó **Slavoj Zizek** como *“...un elemento que –aunque la no realización del principio universal en él parezca depender de circunstancias contingentes- tiene que mantenerse como una excepción, es decir, como el punto de suspensión del principio universal: si el principio universal se aplicara también a ese punto, el sistema universal en sí mismo se desintegraría.”* (1997:176-177). El síntoma es siempre una manifestación de una verdad, la verdad del goce reprimido en la ideología, que la ficción simbólica se manifiesta en la fantasía. A través del síntoma este goce se manifiesta, pero sin entenderlo, desde su desconocimiento. Entiendo que más allá de la fantasía que arman las trans para poder vivir en sociedad, aparece el síntoma que solo deja vislumbrar que eso es una fantasía, y hace aparecer rasgos de lo Real, la heteronormatividad. El síntoma se refleja en la profunda discriminación que soportan en su vida cotidiana al encontrar limitaciones para poder circular libremente y en igualdad de condiciones en el espacio público, restringiéndoseles el ingreso a ciertos boliches o espacios urbanos. El síntoma también se vislumbra si pensamos que ni siquiera forma parte de su imaginario la posibilidad de presentarse a cualquier puesto laboral, dado que entienden que nunca serán tomadas para el cargo por su identidad sexual y de género, al igual que muchas no encuentran sentido en continuar sus estudios porque consideran que aún haciéndolo, seguirán “changando” de por vida. *“Pero ahora que termine el curso voy a ver si me focalizó en buscar trabajo porque ya me han dicho ¿y no has buscado? Y le digo: mira, un poco por el tema de buscar no me he preocupado porque la verdad no me he preocupado por el tema del rechazo, ya de por si eso ya, digo, te quita un poco de empuje el saber de que vos vas a buscar un laburo y por más que tengas curso de lo que tengas, porque he hecho cantidad de cosas y por más que tengas estudios vas y rebotas por el solo hecho de la imagen ...”* (Entrevistada: Alicia)

8. Conclusiones

Finalizando con la presente investigación, pude introducirme y conocer segmentos de algunas biografías, sin lugar a dudas, especiales. En los recorridos por estas historias, logré identificar aspectos recurrentes, vivencias en común y procesos característicos de esta cultura. A modo de conclusión, presentaré los principales hallazgos de este trabajo que me permitió adentrarme en los discursos y reflexiones de las entrevistadas.

En lo que refiere a los objetivos particulares varias fueron las cuestiones que me planteé responder, guiándome a lo largo de toda la práctica de investigación.

Mi **primer objetivo** pretendía identificar sucesos o hitos en las trayectorias de vida relacionados al ejercicio del trabajo sexual. Mediante el trabajo de campo realizado constato que si bien muchas chicas trans aún viviendo con su familia comienzan entre la pre adolescencia y primeros años de la adolescencia el proceso de construcción de su identidad sexual y género y el ejercicio del trabajo sexual, éste se realiza de manera oculta. Comenzarán a mostrarse como una chica trans las 24 horas del día y ejercer la prostitución sin ocultamientos a partir de la desvinculación con su familia. Unido a estos procesos, aparece la necesidad de comenzar a relacionarse con otras TTTs que puedan enseñarles los códigos propios de ese “mundo” y las apuntalen en sus trayectorias de construcción identitaria. Por otra parte, se une el desafecto familiar, a la estigmatización y discriminación que viven en el ámbito educativo por parte de sus compañeros y maestras, lo cual culmina en la deserción escolar. Por tanto, el desligarse de los elencos primarios de socialización, en la mayoría de los casos va acompañado de la deserción escolar, reforzando la “reclusión a la prostitución” al carecer de herramientas que habiliten la puesta en marcha de otro ingreso que no sea el proveniente del ejercicio sexual.

Mi **segundo objetivo** buscaba identificar y describir diferencias en las normas, códigos, lenguaje, hábitos y/o costumbres entre las TTTs que se prostituyen respecto a las que no lo hacen. A partir de los datos recabados identifiqué la calle como la “escuela”, el espacio por excelencia donde las trans que se prostituyen atraviesan un proceso de resocialización y resignificación de su pasado, conforme a nuevas vivencias y experiencias, propias del “ambiente”. Existen una batería de códigos y normas internas propias de la prostitución, entre las que se destacan el manejo en el alquiler de las esquinas y las categorizaciones y status diferenciales que adquieren en referencia a ello, el respeto por quienes trabajan desde hace más años, la existencia de prácticas delictivas por parte de las chicas trans o la ingesta de distintas drogas para sobrellevar la noche. El ingresar al mundo de la prostitución les implica conocer códigos en referencia al manejo de clientes, es decir, saber cual está infectado por alguna enfermedad, cual se alcoholiza o se droga, cómo generar el primer acercamiento o contacto. Por otro lado, entre las chicas trans del “ambiente” existen “secretos” que mantienen ocultos para presentar una impresión idealizada, como ser el uso de sus genitales masculinos en las relaciones sexuales. El contexto de la prostitución callejera hace a formas de vinculación en general más agresivas y a un lenguaje cargado de palabras obscenas y violentas, que se utilizan como mecanismos defensivos antes las constantes agresiones que reciben del resto. Entre las lógicas propias del mundo de la prostitución se identifica una mayor apropiación de la esquina, por parte de las trans veteranas y un proceso que éstas últimas

entienden de desprofesionalización del trabajo debido a la ingesta de drogas. Existe una competencia y rivalidad interna entre las chicas que ejercen la prostitución debido a la jerarquización que se efectúa ante las posibilidades de publicar sus servicios en algunos medios gráficos, lo cual se asocia con el precio que deben pagar los clientes para contratar dicho servicio sexual. Las que cuentan con la posibilidad de publicar, ejercen a los ojos de las que no lo hacen, una prostitución VIP. Otros de los códigos refiere al tipo de vestimenta que utilizan de acuerdo a la ubicación geográfica donde se paren. Algunas zonas se conocen por encontrarse chicas más cubiertas de ropa que en otra.

Mi **tercer objetivo** buscaba observar la importancia que adquiere el cuerpo para las TTTs que han ingresado al mundo de la prostitución, en la construcción de su identidad. Visualizar y describir si existen diferencias respecto a las que no ejercen trabajo sexual. A través de las entrevistadas realizadas constato que el cuerpo, sobre todo en las chicas que ejercen la prostitución es el reflejo de sus vidas, donde quedan depositadas y registradas sus vivencias, experiencias, prácticas a partir de someter al mismo a las inclemencias del tiempo, a la máxima exposición, a los mayores riesgos, al consumo de sustancias ilícitas, a la experimentación, a todo tipo de enfermedades de transmisión sexual, al deterioro progresivo. El cuerpo trans es un cuerpo que se va transformando, interviniendo, un cuerpo que se hace con el fin de lograr cubrir el estigma visible y asemejarlo lo más posible al de una mujer, para presentar una impresión idealizada coherente con las expectativas sociales y en el ámbito de la prostitución, obtener mayores réditos económicos. Este cuerpo será visto como una transgresión a nivel simbólico, como representación de lo que no hay que ser, lo que no es aceptado, lo que no cumple con los parámetros de la "normalidad", donde ésta última se representa como la heteronormatividad. Es a partir de estas ideas, donde la performatividad adquiere una gran relevancia a través de las transformaciones que experimenta el cuerpo, que irán desde la ingesta de hormonas hasta intervenciones quirúrgicas como implantes mamarios, en cadera, glúteos, labios, pómulos, cejas o mentón. Por otra parte, las trans a lo largo de los años han perseguido un estereotipo de mujer, asociado a la vedette exuberante de los años 70 y 80 y a la modelo más sobria y delgada en la actualidad.

Como diferencia fundamental entre las trans que se prostituyen y las que no logré identificar que el cuerpo en las TTTs que si ejercen el trabajo sexual, se presenta como su herramienta de trabajo y medio de subsistencia, por lo que todos los esfuerzos serán destinados a transformarlo. Sin embargo, aquellas que no se prostituyen, aún queriendo asemejarse a una estética femenina, destinan menos esfuerzos y dinero en transformar sus cuerpos, presentando una apariencia más "natural", más sobria. El tratamiento que ha experimentado este cuerpo también ha sufrido modificaciones, ya que mientras antes experimentaban con silicona industrial como única alternativa la cual era proporcionada e inyectada por alguna chica trans que ya había experimentado con su cuerpo, hoy en día algunas han podido acceder a implantes de prótesis, aunque son la minoría estos casos. Se constatan algunos indicios que relacionan un descenso en la ingesta de hormonas vinculado a un cambio en las formas y motivos por el cual eran consumidas las TTTs dentro del ámbito de la prostitución, cumpliendo en el pasado un rol más pasivo, mientras que hoy en día el trabajar fundamentalmente como activas les implica disminuir la hormonización, ante la posibilidad de presentar dificultades en la erección.

Mi **cuarto objetivo** apuntaba a indagar diferencias en los elencos socializadores relevantes para las TTTs que se prostituyen y las que no lo hacen. En lo que respecta a los agentes de socialización más relevantes, se observó que en el caso de las TTTs que ejercen la prostitución, la figura de una primera referente trans o nodriza, cobra gran centralidad dado que a partir de ella comienzan a conocer los códigos de la calle, las formas de relacionamiento, los riesgos implicados y los cuidados a tener.

En aquellas chicas trans que ejercen la prostitución callejera, en sus discursos son los “clientes” quienes consumen el servicio ofrecido y con quienes establecen relaciones efímeras en una continua renovación de vínculos. Sin embargo, para aquellas que se prostituyen de manera más oculta, alquilando apartamentos, en sus propias casas o publicando, en sus discursos son amigos o amantes con quienes establecen relaciones más perdurables y quienes las ayudan económicamente.

El escenario de la prostitución callejera presenta una serie de agentes con los cuales las trans deberán aprender a vincularse, interactuar y muchas veces a negociar, entre los que se destacan la figura de una trans más veterana que alquila las esquinas y cobra por ellas, a las cuales se las denomina “rufianes”; como así también la policía y orden público de los cuales muchas veces intentarán ocultarse. Otros de los personajes que aparecerán en el escenario son los cuida coches, los vecinos de la manzana o zona donde paran, hombres que pasan por la esquina, entre otros. El manejo de todas estas nuevas relaciones y vínculos reorganiza sus vidas y las obliga a interiorizar lógicas propias de ese submundo.

9. Reflexiones finales

La prostitución aparece a lo largo de la vida de las TTTs como aquello que diagrama sus biografías, las condiciona, las marca, es la fantasía a nivel simbólico (el nivel del lenguaje y las representaciones) e imaginario (las identificaciones que hacen la conformación del yo) que posibilita la construcción de una realidad en la que puedan vivir y escapar de lo Real (lo irrepresentable: la heteronormatividad). La prostitución no representa solamente la posibilidad de subsistencia, sino que es la forma aprendida de ser trans. Por tanto, la identidad trans no logra divorciarse de la de prostituta, y pareciera que solo cuando se ingresa al mundo de la prostitución, se logra desplegar y comenzar a desarrollarse como TTTs. La identidad y el cuerpo trans serán por lo tanto la transgresión a nivel simbólico, representando lo que no hay que ser, lo que escapa a la cultura aceptada, lo que infringe los parámetros de la “normalidad” entendida esta última como la heteronormatividad.

A nivel del imaginario colectivo y del suyo propio la identidad trans se encuentra fuertemente asociada a un estereotipo vinculado a problemas, violencia, drogas, grosería, del cual no logran separarse. Es así que aún en aquellas chicas que intenten mantenerse al margen de la prostitución, la misma estará presente en su vida cotidiana aún en la ausencia, formando parte de la constitución de su yo, a nivel simbólico a través del lenguaje y las representaciones como también a nivel imaginario de las identificaciones, se les cuestionará el porqué de no hacerlo, siendo la mirada del otro que ejercerá presión sobre ellas. Por lo tanto, aquellas trans que no se prostituyen intentaran buscar una manera de ser travesti en oposición a las que se prostituyen y al estereotipo asignado.

A pesar de la fantasía que arman las trans para poder vivir en sociedad, aparece el síntoma que rompe con la misma, y hace aparecer rasgos de lo Real, la heteronormatividad. El síntoma se refleja en la profunda discriminación que soportan en su vida cotidiana al encontrar limitaciones para poder circular libremente y en igualdad de condiciones en el espacio público, limitándoles el ingreso a ciertos boliches o espacios urbanos. El síntoma también se vislumbra si pensamos en su autoexclusión ya que ni siquiera forma parte de su imaginario la posibilidad de presentarse a cualquier puesto laboral, dado que entienden que nunca serán tomadas para el cargo por su identidad sexual y de género, al igual que muchas no encuentran sentido en continuar sus estudios, porque consideran que aún haciéndolo, seguirán “changando” de por vida.

9. Bibliografía

- Albarello, Francisco s/f: Contexto y características del hipertexto. En http://www.areacomunicacion.com.ar/text/3_002a.htm.
- Arenas, Rocío (2006): Introducción a la fenomenología. En <http://noemagico.blogia.com/2006/033001-introduccion-a-la-fenomenologia.php>
- Artacho, Juan del Pino (1990): La teoría sociológica. Un marco de referencia analítico de la modernidad. Tecnos, Madrid, España.
- Berger, Peter, Luckman, Thomas (1968/1994): La Construcción social de la realidad. Amorrortu, Argentina.
- Berkins, Lohana (2003): Un itinerario político del travestismo.. En Diana Mafía (compiladora). Sexualidades migrantes. Género y transgénero. Scarlett Press, Buenos Aires, Argentina.
- Blanchet, Alain (1987): Técnicas de investigación en ciencias sociales. Nacrea S.A, Madrid.
- Bogan, R., Taylor, S.J. (1984/2000): Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós, Buenos Aires, Argentina
- Briozzo, Sergio (2009): La transgresión a la norma sexual y sus repercusiones en la identidad de las travestis. En <http://www.cpsscba.org/Revista/Digital66/Dossier%2066.pdf>.
- Butler, Judith (1993/2008): Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del <<sexo>>. Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- Butler, Judith (2001): El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Paidós, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género.
- Butler, Judith (1990): Performing Feminisms: Feminist Critical Theory and Theatre. En <http://es.scribd.com/doc/34937143/Butler-Judith-Actos-performativos-y-constitucion-de-genero-un-ensayo-sobre-fenomenologia-y-teoria-feminista>.
- Cabral, Mauro- Leimgruber, Javier: Un glosario en construcción. En http://www.convencion.org.uy/02docs/DocumentosWord/serias3_5.pdf.
- Chihu, Aquiles, López, Alejandro (2000): <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/polis/cont/20002/pr/pr14.pdf>
- Conway, Lynn (2000/2006): <http://ai.eecs.umich.edu/people/conway/TS/ES/TSES.html>.

Cordova Plaza, Rosario (2007): Identidad y performatividad entre trabajadoras sexuales “trans” de Xalapa, Veracruz. Ponencia preparada para el Seminario Permanente de Género, Sexualidad y Performance Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, D.F.

Coulon, Alain (1988): La etnometodología. Catedra, Madrid.

Delgado, Juan Manuel; Gutiérrez, Juan (1995): Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Síntesis S.A.

Fernández Josefina (1998): Travestismo en Concepción: una cartografía desde los márgenes urbanos. Concepción, Cuidad Universitaria.

Fernández, Josefina (2000): El travestismo: ¿ruptura de las identidades sexuales, reforzamiento de los procesos de generización o identidad paradójica?, Proyecto sobre diversidad sexual, Buenos Aires.

Fontela, Marta (2008): “Patriarcado” en GAMBA, Susana (Coord.) Diccionario de estudios de género y feminismos. Biblos, Buenos Aires.

Foucault, Michel (1978/1992): Microfísica del poder. La Piqueta, Madrid.

Foucault, Michel (1976/1997): Vigilar y Castigar. Siglo XXI Editores, Madrid, España.

Foucault, Michel (1970/1992): El orden del discurso. Turquet, Buenos Aires en www.fisyp.org.ar/webfisyp/foucault.pdf.

Foucault, Michel (1969/1991): La arqueología del saber. Siglo XXI Editores, Madrid, España.

Giberti, Eva (2003): Trangeneros: síntesis y aperturas. En Maffía, Daiana(Ed), Sexualidades Migrantes, Género y transgénero. Pag 31- 59. Feminaria, Buenos Aires.

Gibson Graham, J.K (2000): http://www.ram-wan.net/restrepo/teorias-soc-Contem/intervenciones%20postestructurales-Gibson_Graham.pdf

Goffman, Erving (1957/1993): La presentación de la persona en la vida cotidiana. Amorrortu, segunda reimpresión, Argentina.

Goffman, Erving (1956/1994): Internados. Amorrortu, Buenos Aires.

Goffman, Erving (1963/1993): Estigma. La identidad deteriorada. Amorrortu, Buenos Aires.

Hierro López, Luis: <http://www.parlamento.gub.uy/leyes/ AccesoTextoLey.asp?Ley=17515&Anchor=>

Historia natural de la sexualidad. En [http:// www.felgt.org/.../rglang/es-ES/filename/v-bataller-historia-natural-de-la-transexualidad-ii-ok.pdf](http://www.felgt.org/.../rglang/es-ES/filename/v-bataller-historia-natural-de-la-transexualidad-ii-ok.pdf)

Jameson, Fredric; Zizek, Slavoj (1998): Estudio culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo. Paidós, Buenos Aires.

Kornblit, Ana Lía (2004): Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis. Biblos, Buenos Aires, Argentina.

Labrin, Jose Miguel (2006): Identidad transgenero, Estudio sobre la construcción de la identidad de genero en personas travestis del Gran Santiago. Universidad de Chile Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de antropología Programa de Magíster en Antropología y Desarrollo. En http://www.cybertesis.cl/tesis/uchile/2006/labrin_j/html/index-frames.html

López, F (1984): Nuevas perspectivas en el desarrollo del sexo y el género. Cap II: Adquisición y desarrollo de la identidad sexual y de genero (50-69).

Marx, Karl (1966): El Capital tomo I. FCE, México.

Muñoz, Carlos (s/f): Proyecto de trabajo para Culturas Populares.

Proyecto población “trans” en Uruguay: censo, calidad de vida y trayectorias laborales (2008).

Quiroga, Alejandro: <http://psicopag.galeon.com/lacan.htm>.

Ritzer, George (2002): Teoría sociológica moderna. Mc Graw Hill, España.

Rubio, Maria José; Varias, Jesús (1997): El análisis de la realidad en la intervención social. CCS.

Rush, Alan: <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-18/marxismo-y-posmarxismo-polemica-laclau-mouffe-versus-geras-primeras-hipote-0>.

Shively, M. G., De Cecco, J. P. (1977). “Components of sexual identity”. Journal of homosexuality, 3(1), 41-48.

Strauss, Anselm ; Corbin, Juliet (1998/2000): Fundamentos de investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para realizar Teoría Enraizada. Sage, London.

Suárez, Michelle: <http://www.ovejasnegras.org/tusderechos/anexos/comision asesora.pdf>.

Suárez, Michelle: <http://www.ovejasnegras.org/campanias/proyecto.pdf>.

Valles, Miguel (1999): Técnicas cualitativas de investigación social. Síntesis S.A.

Warner, Michael (1991): "Fear of a Queer Planet", Social Text, núm. 29. pp. 3-17.

Wolff, K en Bottomore, T , Nisbet, R (1978/1988): Historia del análisis sociológico. Amorrortu, Argentina.

